



CRÓNICAS DE CIUDAD NORTE

Comunas 1 y 2 de Bucaramanga

Rocío del Pilar Vega Martínez

Impreso por Armonía Impresores
Bucaramanga, Colombia
2005

Fotografía

Rocío del Pilar Vega Martínez

ISBN 958- 33-8577-8

Diseño: Armonía Impresores

La presente obra ha sido realizada, gracias al copatrocinio de CEMEX COLOMBIA, no persigue fines comerciales, su distribución es gratuita, con propósitos educativos y culturales.

Dedicatoria

A mi familia por apoyarme en cada éxito
y tropiezo de la vida.

A las personas con discapacidad física o mental que
utilizan su talento para desafiar el mundo convencional y
de prejuicios que vivimos.

A los que viven situaciones de pobreza y exclusión, por
permitirme hablar con ellos y autorizarme a contar sus
experiencias en este libro.

Con especial afecto a mis amigos Adalberto Campo Arias y
Claudio Serrano Suárez; porque en reiteradas ocasiones me
han iluminado el camino personal y profesional.

“**Crónicas de ciudad norte**”, es un fragmento periodístico que hace parte de la investigación social “habla la gente desde sus barrios”, en el marco del observatorio del mercado laboral del instituto municipal de empleo y fomento empresarial de la Alcaldía de Bucaramanga.

Fueron ocho meses de trabajo continuo, teniendo en cuenta indicadores numéricos y recopilación documental relacionada con el tema de la pobreza, pero finalmente, la caracterización del libro es la pura expresión de los habitantes de ciudad norte.

En “**Crónicas de ciudad norte**”, se destaca el valor de la voz de una parte pobladores de los estratos 1 y 2 en Bucaramanga, el libro es un vehículo para que las mismas personas, planteen soluciones encaminadas a mejorar su calidad de vida, de acuerdo a los propios elementos existentes o por existir en la comunidad, si se tiene en cuenta la labor que deben realizar las autoridades locales e internacionales en el proceso de reconocimiento y solución de las problemáticas sociales.

Contenido
CRÓNICAS DE CIUDAD NORTE

Comunas 1 y 2	
En Ciudad Norte	9
Comuna Uno (Norte)	13
Introducción	15
La Metodología	15
La Estructura Del Libro	18
La Comuna Uno	
<i>“Habla la comunidad desde sus barrios”</i>	
Invasiones Cervunión y Luz de Esperanza	
<i>“la problemática de los que no tienen techo”</i>	
En medio del desplazamiento y la pérdida de la vivienda	27
Servicios públicos comunitarios	28
Pobreza y marginalidad	29
El trabajo marca el destino	30
Barrio Las Hamacas	
<i>“En el ritual de la vida”</i>	
Actividades económicas y negocios dentro del barrio	33
La carrera de la vida	33
La ilusión de una casa propia	35
Lazos de reciprocidad y solidaridad	36
La pobreza también se hereda	37
Formulando iniciativas para erradicar el desempleo	39
Asentamiento Humano Caminos de Paz	
<i>“Del campo a la ciudad”</i>	
La educación de los habitantes	44
Hablando de internet	45
Generación de ingresos:	46
El mejor trabajo es lo que salga	46
El trabajo según género	47
Las organizaciones no gubernamentales	48
Los medios de comunicación multiplicando voces	49
Barrio Villa Rosa	
<i>“El precio de la tecnología”</i>	
La tecnología a paso lento	53
Querer es poder	55
Balcones de Kennedy	
<i>“luchando por el estigma social”</i>	
El internet es para las personas de estrato 5 y 6	59
El concepto de pobreza	60
Buscando independencia laboral	61
Credibilidad y medios de comunicación:	

La otra cara de la moneda	62
Tejares del Norte	
<i>“Ingresos y comercio informal”</i>	
Pobreza, escolaridad y comercio informal	65
Bodegas de Cafe Madrid	
<i>“Cuando los niños enfrentan la pobreza”</i>	
Invertir en la niñez	69
La salud sexual y reproductiva disminuye la pobreza	70
Urbanización Minuto de Dios	
<i>“Cuando la calidad de la vivienda, parece ser una utopía”</i>	
Vivienda y bienestar	75
Barrio Kennedy	
<i>“El comercio y acceso a nuevas tecnologías, definen el progreso”</i>	
El único barrio estrato tres	82
Barrio Las Olas	
<i>“cuando la tecnología marca las oportunidades”</i>	
Las tecnologías de comunicación	87
Altos del Progreso, Villa Maria y Paisajes del Norte	
<i>“Trabajando por la inclusión”</i>	
Resistiéndose a la marginalidad	91
Microempresas Familiares	93
El Túnel, La Playa y La Playita	
<i>“Sobreviviendo a la tragedia del invierno”</i>	
La playa en la marginalidad de la ciudad	97
Tierrita sagrada	98
Comuna Dos	
<i>“El desempleo y otros problemas sociales”</i>	
Chorritos de Jose Maria Córdoba	
<i>“Cuando la falta de agua agudiza la pobreza”</i>	
Entre las ruinas transcurren los días	107
Describiendo la pobreza	108
Pelar pollos, para subsistir	110
Asentamiento Humano Mirador del Norte	
<i>“A la espera de servicios públicos competentes”</i>	
Los días sin agua	115
Barrio Villa Mercedes	
<i>“Cuando el desempleo y la drogadicción afectan la convivencia de un grupo social”</i>	
Recuperando la juventud	119
Luchando contra la enfermedad y la pobreza	120
Barrio Transición	
<i>“Dando poder a la comunidad”</i>	
Voz, comunidad y poder	125
Alcoholismo y pobreza	127

Barrio Villa Helena*“Dinero para las microempresas”*

Microcréditos y multiplicación de ingresos 131

Mujeres trabajadoras 132

Barrio La Independencia*“Denunciando la corrupción”*

La corrupción, culpable de la pobreza 135

Barrio Regaderos*“Lo importante es defenderse”*

Que el gobierno me socorra o me entierre 141

La casa orquesta 142

Barrio La Esperanza*“El nombre de la pobreza”*

Enfrentando el mundo sin identidad 147

Barrio Los Angeles*“El desempleo deteriora las relaciones afectivas en la familia”*

En época de navidad 151

El Matrimonio Por Necesidad 152

Barrio La Juventud*“Contra la computadora”*

La comunidad desafiando a la computadora 157

Conclusiones*“La historia de las dos ciudades”*

•Exclusión 162

•Corrupción 163

•Prensa 164

•Psicología de la pobreza 164

•El desplazamiento forzado 165

•El desempleo 165

•Instituciones civiles 165

•Las entidades del gobierno 166

•Educación 166

•Vejez 167

•Limitación para el acceso a nuevas tecnologías de comunicación e información 167

•Trabajo, generación de ingresos y seguridad social 167

Habla la Gente

En Ciudad Norte

Las estrategias y acciones que utiliza la comunidad bumanguesa para generar y gastar sus ingresos.

Una mirada detallada en cada barrio de las comunas 1 y 2, reconociendo las características socioeconómicas, las prácticas culturales y los modos de generación ingresos, teniendo en cuenta que el saber popular, la inteligencia emocional y el saber académico, son elementos potenciales para realizar procesos reflexivos y de autogestión en la construcción de acciones creativas de generación de ingresos y bienestar social.



Mujer, en su rancho de tablas y hojas de zinc en el barrio Villa Mercedes, Comuna dos.
Bucaramanga, Enero de 2005



Niños jugando en el asentamiento Mirador Norte. Bucaramanga, Enero de 2005

Comuna Uno

“Vivir en el Norte tiene “sus influencias”, la gente confunde la pobreza con la delincuencia y si queremos un trabajo digno, es preferible NO decir en donde vivimos”

Líder Comunal del Barrio las Hamacas en la Comuna Uno.



Introducción

“Crónicas de Ciudad Norte”, es la recopilación de los testimonios de los habitantes de las Comunas 1 y 2 de Bucaramanga; en el marco de la investigación social “Habla la gente desde sus barrios” que plantea el objetivo general de Identificar las prácticas culturales, comportamientos cotidianos y expectativas de la comunidad de Bucaramanga; frente al uso de nuevas tecnologías de comunicación, como la internet, generación de ingresos y medios de comunicación, en aras a multiplicar y difundir la realidad para construir indicadores que faciliten el diseño de programas de generación de ingresos y mejoramiento de la calidad de vida en las Comunas 1 y 2.

La Metodología

Teniendo en cuenta la naturaleza de los datos y resultado final de la investigación; los informes en diferentes áreas, se destacan por el orden cualitativo y descriptivo de cada situación relacionada con las formas de vivir, generar y gastar ingresos, forma de comportarse frente a las tecnologías de comunicación, y modos de interpretar el medio físico y comunitario donde viven.

Por esa razón se plantearon objetivos específicos, retomando una diversidad de tópicos y realizando preguntas abiertas, con el fin de crear un universo ilimitado del sentir de la gente; mirando mas bien su alma y no el número de ingresos, de hijos, de horas trabajadas, que son datos valiosos desde el punto de vista cuantitativo; pero entendiendo que aunque las encuestas que arrojan resultados numéricos, son importantes; estas no permiten entrar en el alma de las personas, que sienten el desempleo y la pobreza como un dolor más agudo que el físico.

De esta forma, y conservando la lógica de profundizar en las voces y expresiones de los habitantes de la comuna 1 y 2, los objetivos específicos que se plantearon son:

- Identificar los saberes de las personas respecto a las nuevas tecnologías de comunicación, educación y participación como internet.

- Definir las principales necesidades de la comunidad respecto a la temática del desempleo.
- Identificar la preferencia de los medios de comunicación (radio, prensa y televisión), para diseñar redes de información y participación en los barrios de las comunas 1 y 2.
- Identificar las formas de generación de ingresos más usuales en las comunas 1 y 2.
- Reconocer los principales obstáculos y dificultades de las comunas 1 y 2 de Bucaramanga, al enfrentarse a una opción de generación de ingresos.
- Reconocer los métodos y prácticas que las personas utilizan para divertirse y reunirse con los vecinos, con el fin de identificar momentos propicios para informar a la comunidad sobre programas de generación de ingresos, capacitación y fomento empresarial.
- Explorar las acciones que se han desarrollado en las comunidades para el mejoramiento del trabajo y la seguridad social.

En cuanto a la población objeto de la investigación social; la constituyeron hombres y mujeres que asistieron a las reuniones programadas a través de la junta de acción comunal en los barrios de las comunas 1 y 2. Para la calidad de la información cualitativa se tuvieron en cuenta aspectos como el rol, ocupación y edad de los participantes; por ejemplo, en las entrevistas estuvieron mujeres amas de casa, cabezas de familia y desempleadas; además de hombres en diferentes situaciones asumiendo o resistiéndose a la pobreza. Se tuvo en cuenta la voz de los destechados¹, discapacitados, los niños, ancianos, líderes comunales y dirigentes del gobierno local y departamental.

En “Crónicas de Ciudad Norte”, se analizan las definiciones de generación de ingresos, empleo, desempleo y pobreza, hechas por la propia población de las Comunas 1 y 2, recogidas en los barrios que la integran, a través de la técnica de los grupos focales, utilizando un cuestionario semiestructurado para valorar las apreciaciones y expectativas de la comunidad en aspectos relacionados con el uso de la Internet, el trabajo y la generación de ingresos, y el acceso a

¹ Se entienden por destechadas las personas que no tienen una casa digna donde vivir.

los medios masivos de comunicación analizando las preferencias en cuanto a forma y contenido de los mensajes. Todo esto con el fin de poner en práctica la consigna de la participación como ejercicio de un derecho fundamental y eficaz, en el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades.



Habitantes del Barrio Balcones del Kennedy, participando en el grupo focal, organizado por el Instituto Municipal de Empleo y Fomento Empresarial de Bucaramanga IMEBU.

Además se hicieron entrevistas a personas que son pieza clave a la hora de entender las circunstancias, acciones y prácticas que conllevan a la pobreza. Estas voces fueron recopiladas en la serie radial “Crónicas de Ciudad Norte”, que viene adjunta al presente libro.

Desde el inicio hasta el final de la investigación, fue necesario dejar a un lado prejuicios y supuestos acerca de los aspectos relevantes para descifrar las causas y consecuencias de la pobreza que caracteriza a las Comunas 1 y 2 de Bucaramanga. De esta forma se precisa el papel de los diversos sectores en la reducción del desempleo y generación de ingresos, las diferencias culturales y de género, y el marco conceptual óptimo para entender el problema de la carencia de ingresos y la pobreza.

La Estructura Del Libro

La organización de cada capítulo y los conceptos utilizados, se basan en los resultados del análisis de cada uno de los testimonios recopilados en los barrios de las Comunas 1 y 2.

Es preciso destacar que la narración de la autora no pretende formular soluciones inmediatas; “Crónicas de Ciudad Norte” es puramente un relato para que las personas que trabajan en la construcción de indicadores para la erradicación de la pobreza, replanteen las estrategias y acciones que se están implementando para mejorar la calidad de vida de las comunidades vulnerables.

La autora se convierte en un canal para que la comunidad deje impresa su voz a través de “Crónicas de Ciudad Norte”.

El libro lo hacen las propias personas con sus apreciaciones, expresiones de frustración, alegría y esperanza; además de las expectativas que manifiestan frente a problemáticas sociales que les afectan, empleo y generación de ingresos.

Cada entrevista fue grabada en diferentes ambientes como reuniones participativas, aplicando la técnica de los grupos focales para la recolección de la información.

También se hicieron entrevistas unipersonales, se recopilaron testimonios en época de navidad, fin de año y regreso a clases, además se narran historias reales de las desafortunadas tragedias invernales, que tuvieron lugar en Bucaramanga y su área metropolitana en Febrero de 2005.

El libro es el resultado de una investigación social que arroja datos cualitativos y también de un claro y juicioso ejercicio periodístico en el que están inmersos el afán de consignar y multiplicar las inquietudes, formas de pensar, de sufrir y de vivir de los habitantes de la Comuna 1 y 2.

Las voces de la comunidad están grabadas en formato de audio; la autora solo los organiza para acoplarlos a formato escrito y finalmente producir el primer libro de crónicas de la pobreza en ciudad Norte de Bucaramanga, Colombia.

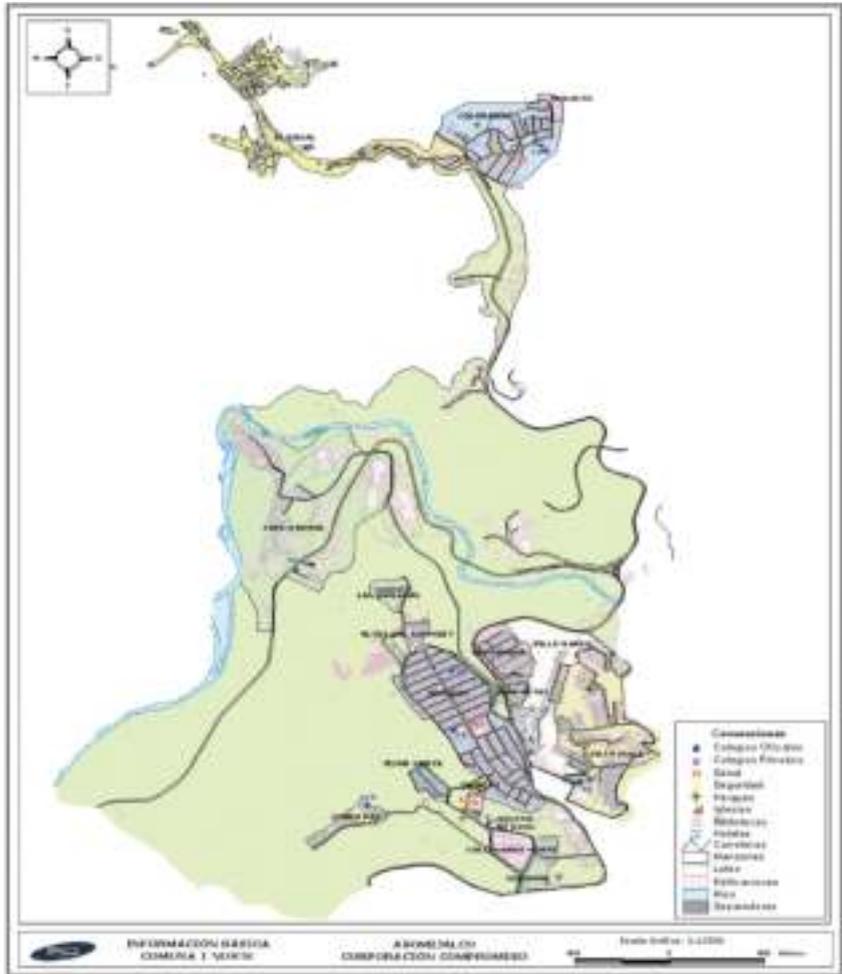


Figura 1. Mapa de Barrios que integran la Comuna 1

La Comuna Uno

Habla la comunidad desde sus barrios



Cuadro 1. Barrios y asentamientos que integran la Comuna 1

BARRIO	FECHA FUNDACIÓN	NIÑOS	MUJERES	HOMBRES	FAMILIAS	VIVIENDAS	ESTRATO
Altos Del Kennedy							2
María Paz					60		1
Minuto De Dios							2
Olas Altas							2
Olas Bajas							2
Omagá I-II							1
Rosal							2
Tejar Norte I-II							2
Villa María							1
Villa Rosa I-II-III	1983					1800	2
Miramar	1985	72	46	36	40	25	1
El Rosal	1980	65	286	297	108	90	1
Colorados	1977	350	365	185	120	120	1
Café Madrid	1963	259	147	168	101	397	1
Colseguros Norte	1982	1.386	924	480	462	455	2
Kennedy	1960	1.843	2.217	2.044	1.066	997	3
Las Hamacas	1981						1
Balcones Del Kennedy	1988					90	
Miradores Del Kennedy							2
Sector Pablón – Villa Lina**	1993	POBLACION TOTAL: 3.000				500	1
Sector San Juan	1986	POBLACION TOTAL: 660				110	1
Barrio Nuevo							1
Divino Niño							1
13 De Junio							1
Altos Del Progreso							1
El Túnel **	1940					20	1
Villa Patricia*	1986	POBLACION TOTAL: 240				40	1
Cable I – El Plan *	1990	POBLACION TOTAL: 240				40	1
Guayabal I – II *		POBLACION TOTAL: 150				60	1
El Puente 4 *		POBLACION TOTAL: 180				30	1
La Playita**		POBLACION TOTAL: 102				17	1
La Playa**		POBLACION TOTAL: 180				30	1
Nueva Colombia*							2

2* Asentamientos subnormales. ** Asentamientos para reubicación.



Vista panorámica de las invasiones Cervunión y Luz de Esperanza.
Bucaramanga, Noviembre de 2004

Invasiones Cervunión y Luz de Esperanza

La problemática de los que no tienen techo

*“Ser pobre es vivir en un rancho de tabla y tener que
compartir un baño con mas de 600 personas”
Habitante de la invasión Luz de Esperanza*



“No es la naturaleza, sino la combinatoria entre pobreza, fragilidad material, desorganización social y naturaleza, entre adversidades cíclicas, climáticas, y la endeble condición social y material en la cual, la miseria expone a miles de seres humanos... eso explica por qué los desastres ocurridos en el mundo desarrollado provocan siempre un número muy reducido de desgracias personales y por qué en cambio, en los países pobres, las contingencias ambientales acaban en tragedias e incalculables pérdidas humanas”.

Amartya Sen, Nóbel de Economía del año 1998.

En medio del desplazamiento y la pérdida de la vivienda

“No es fácil vivir en una casa de dos por tres metros, después de haberlo tenido todo”, afirma Doña Carmen* una joven mujer madre de 7 niños, que llegó a Bucaramanga hace mas de 5 años, damnificada por el terremoto de Armenia en el departamento del Quindío del eje cafetero Colombiano.

Mientras tanto la líder comunal Mariana Pérez*, confirma que las personas que viven en Cervunión y Luz de Esperanza han perdido su vivienda en circunstancias relacionadas con desastres naturales, desplazamiento forzoso y carencia de ingresos para mantener una casa propia o en arriendo.

Los habitantes de Cervunión, se han visto obligados a invadir terrenos para construir su propio rancho³ (casa de madera sin servicios básicos) por la incapacidad económica de comprar casa propia o pagar arriendo.

3. Vivienda informal construida en tablas , sin beneficios de servicios públicos



Los habitantes de las invasiones construyen sus propias viviendas en madera, polietileno y tejas de zinc. Bucaramanga, Noviembre de 2004

“Es imposible pagar un arriendo de \$150.000 por una pieza, en este mismo sector del Norte. Si pagamos el arriendo no podemos comer”, señala una joven mujer que forma parte de los habitantes que no tienen techo y viven en los Asentamientos Cervunión y Luz de Esperanza.

Servicios públicos comunitarios

“Con demasiada frecuencia, vemos que los servicios fallan en su llegada a los pobres. Este fracaso puede ser menos grave que una crisis financiera, pero no cabe duda que sus efectos son continuos y profundos”⁴

Presidente del Banco Mundial, James D. Wolfensohn, 2001

Los servicios públicos de agua y luz legalizados, no existen en los Asentamientos Cervunión y Luz de Esperanza; por el contrario, hay una llave de agua que surte a cada una de las casas, pero para aprovecharla es preciso hacer colas interminables y recoger el líquido preciado en baldes y ollas.

Para suplir la carencia de baños en cada una de las 600 casas, se construyeron dos baños, dos duchas y cuatro lavaderos comunitarios, que solo pueden ser usados hasta las diez de la noche, pues por motivos de seguridad y conservación de los servicios, ha sido necesario protegerlos de personas “inescrupulosas” que en varias ocasiones han sustraído las partes que integran los sanitarios y duchas.

4. Documento de World Bank, por James D. Wolfensohn, 2001.6

Los habitantes de estas invasiones no reclaman el disfrute de la prestación de servicios públicos, porque viven en la ilegalidad de la invasión de los terrenos; razón que impide a las empresas de servicios, prestar cualquier suministro de agua, luz o teléfono.

“Los servicios funcionan cuando incluyen a todas las personas, cuando las muchachas se sienten motivadas para ir a la escuela, cuando los alumnos y los padres participan en el proceso escolar; cuando las comunidades se hacen cargo de su propia higiene ambiental. Funcionan cuando tenemos una visión integral del desarrollo, donde reconocemos que la educación de la madre ayudará a mejorar la salud de su hijo, que la construcción de un camino o un puente permitirá a los niños asistir a la escuela”.⁵

Presidente del Banco Mundial, James D. Wolfensohn. 2001

Pobreza y marginalidad

La pobreza está relacionada con el desempleo, que les impide acceder a un servicio de salud y a una pensión para la vejez. “La ventaja de estar empleado es tener un seguro médico que ampare a mis hijos y mi esposa”, señala un habitante de Luz de Esperanza.

Sin embargo, es común el reconocimiento que las personas hacen refiriéndose al empleo como una forma de subordinación ante empleadores pudientes e incomprensibles de su cotidianidad. “Perdí mi empleo porque le pedí permiso al jefe, para llegar un poco mas tarde a mi sitio de trabajo. Yo necesitaba el permiso, porque ese día tenía que buscar el cupo escolar para mi hijo y para lograrlo es necesario hacer largas filas que tardan medio día”, sustenta una joven madre de 7 niños.

Aunque el empleo les proporciona seguridad social o beneficios en materia de bienestar y salud social, está descrito que para gozar de esos beneficios deben sostener relaciones desiguales entre empleador y empleado. En este sentido se maneja una relación sujeto—objeto o empleador—empleado, donde necesariamente existe una relación de subordinación y dependencia.

5. Documento sobre servicios públicos World Bank, James D Wolfensohn, 2001.

No existe autonomía que los haga dueños de su propio destino. Sus vidas giran en torno a las restricciones, bondades y generosidad de las clases pudientes y generadoras de empleo.

“Nosotros dependemos de lo que digan los patrones, ellos son los que manejan nuestro tiempo para trabajar y descansar”; afirma un padre de familia de la invasión Luz de Esperanza.

El trabajo marca el destino

Don Gerardo, vivía en una habitación que compartía con sus tres hijos y esposa, pero los pocos ingresos que recibía como albañil, no le permitieron seguir pagando la habitación y se vio obligado a invadir un pequeño terreno al Norte de Bucaramanga, que pertenece a la empresa Cervunión.

Cuenta don Gerardo que en su “rancho”, inicialmente solo cabía una cama y una pequeña cocina de gas; pero con el tiempo pudo disponer de más espacio para su casa, que ingeniosamente construida en tablas y tejas de zinc, hoy cuenta con una modesta escalera de palo para subir a la habitación principal o segundo piso.

De este modo, la problemática de la pobreza induce a cambios en el estilo de vida de las personas; los modos de relacionarse en el campo laboral y la vida cotidiana. “Cuando perdí mi casa, tuve que venir a la invasión, aún me siento extraña sabiendo que tengo horario para ir al baño, lavar la ropa y cocinar. Además tengo que compartir cada servicio con mas de 600 personas”, afirma una joven ama de casa de la invasión Cervunión.

El trabajo actúa como un factor determinante en el curso que tome la vida de las personas, en especial la vida de las clases menos favorecidas, quienes diariamente se debaten en la expectativa de tener el techo para dormir y los alimentos para subsistir.



Calle del barrio las Hamacas. Bucaramanga, junio de 2005

Hablan los Habitantes del Barrio las Hamacas

En el ritual de la vida

“Cuando el gobierno dice vamos a darle a ese pobre una tajita de yuca que se la merece, entonces los que si tienen como vivir y como comer... desearían quitarnos la yuca, tirárnola al piso y pisoteárnola para que los pobres no podamos comer. En otras palabras, el rico siempre gana.”

Pedro Pablo Acero - Presidente de la junta
de acción comunal del barrio las hamacas



Actividades económicas y negocios dentro del barrio

Los dirigentes comunales informan que la mayoría de la población depende de contratos mínimos o cortos; por ejemplo para arreglar una cañería, enchapar un baño o un mesón de la cocina....”trabajitos de ocho días y ahí toca esperar a que llegue algo más”; afirma un habitante del Barrio.

Otras personas generan sus ingresos vendiendo tintos y café por las calles. Otros venden miel, los jóvenes varones salen a la estación del bus a lavar buses, otros tienen ventas de caramelos; pero es muy común el negocio del arriendo de habitaciones, pequeñas tiendas, vendedores ambulantes, celaduría y las mujeres hacen oficios varios, principalmente lavar, planchar, cocinar y hacer aseo en domicilios de personas pudientes económicamente.

La carrera de la vida

Don Pedro Pablo Acero es un hombre de 58 años de edad, amante del trabajo comunitario, razón por la cual es el Presidente de la junta de acción Comunal del Barrio las Hamacas desde hace varios años.

Su vida son sus hijos y esposa, y su ritual diario consiste en levantarse todas las mañanas con la obligación de generar ingresos, para suplir necesidades básicas como la alimentación de la numerosa familia, integrada por 10 personas.

Afilando cuchillos en la plazas de mercado, Central y San Francisco, es la forma como Don Pedro Pablo se gana la vida.



Pedro Pablo, afilando los
cuchillos en su casa del Barrio
las Hamacas

Sin embargo, en el barrio lo conocen como el hombre orquesta, porque el acoso de su necesidad, le ha exigido ser autodidacta en el arte del arreglo de automóviles, de la joyería; incluso en una época fue soldador y el mismo construyó su vivienda.

Don Pedro Pablo, afirma que en la casa materna eran 9 varones y su padre trabajaba en el matadero municipal de Bucaramanga, escogiendo las vísceras de los animales que mataban para el consumo humano. “Era muy poco lo que ganaba mi padre para mantener a la familia y en muchas ocasiones nos tocó escoger si desayunábamos o almorzábamos”, afirma el líder comunal.

Este hombre de alta estatura y tez morena, quizás por las señales que el sol dejó impresas en su piel, relata con franqueza los avatares de su oficio y reconoce que el Domingo es el peor día para generar ingresos, en su tarea de afilar cuchillos porque no se vende carne y, por eso, no sacan los cuchillos que el afila con rudeza.

Mientras hablábamos observaba con admiración todo el ritual que se esconde en el arte de afilar cuchillos; sus manos denotan el trajín de años de experiencia en el oficio y la asombrosa habilidad para convencer a sus clientes para llevar sus cuchillos a casa donde reposa la piedra “mágica”, que le devuelve la valentía a los cuchillos que se desgastan cada vez que los usuarios de las plazas de mercado San Francisco y Central deciden fraccionar los alimentos.

Detrás del tono cálido de la voz de Don Pedro, hay un ser humano que lucha resistiéndose a la pobreza que le tocó vivir desde su infancia. “Desde niño, me enfrenté solo y aprendí a leer y a escribir, pero jamás pude volver a la escuela; mi papá me obligó a trabajar, para ayudar en la casa”, afirma.

La ilusión de una casa propia

“Nosotros vivimos acá hace 19 años, cuando llegamos el barrio no tenía sino 6 casas”.

Don Pedro Pablo-líder comunal del barrio las Hamacas.

Las casas las empezaron a construir sus habitantes, que en su mayoría eran personas que venían del campo a buscar suerte en la ciudad, pero años más tarde el Instituto de vivienda social de Bucaramanga Invisbu colaboró con el techo y el piso, porque antes todo estaba construido en tablas y tejas de zinc. “Eran unas latas tan desniveladas que nos tocaba entrar agachados y cuando llovía era mejor estar en la calle que en la casa”, informa don Pedro.

El barrio tiene muchas cosas bonitas, como la cordialidad de la gente, es un barrio tranquilo. “Es un barrio pequeño... todos nos conocemos; todo lo tiene uno calibrado, por ejemplo si hay un vicioso le echamos el ojo, no sea que le de por ponerse a robar”, afirma Don Pedro.

En las Hamacas se vive en un ambiente urbano y rural. Los habitantes se sienten privilegiados por el contraste en el ambiente físico que enmarca al barrio. Es evidente la imponente de las montañas que rodean las construcciones que se empezaron a gestar desde el año 1985.

De otro lado, ha mejorado la infraestructura de las viviendas y hoy día tienen servicio de agua potable, luz, teléfono, gas y televisión por cable comunitaria.

Lazos de reciprocidad y solidaridad

“En las emergencias de plata, el vecino me presta \$100.000 y yo le pago todos los días \$2.000 hasta saldar la deuda con el 10% de interés. Eso hacemos muchas personas del Barrio las Hamacas, para cubrir los servicios y gastos que exige la casa”.

Líder comunal del Barrio las Hamacas

Para los habitantes del barrio las Hamacas es muy importante establecer lazos de reciprocidad y ayuda mutua, utilizando el trueque y redefiniendo otro tipo de moneda no convencional, producto de procesos de comunicación y confianza entre los vecinos. El trueque, reemplaza el dinero y de la misma forma suplente las necesidades que podría subsanar el dinero convencional.

Es común que los vecinos se presten una taza de azúcar, que a los pocos días y en caso de necesitar se va a reponer nuevamente por otra taza de azúcar o por sal, vegetales, arroz, o lo que se necesite para hacer posible alguna comida del día.

Otra forma de ayuda mutua es el préstamo de dinero que para las personas que trabajan en actividades informales es de gran ayuda, porque se necesita ahorrar todos los días para reunir la plata del arriendo y servicios, situación que es difícil si se gana lo del día a día.

“Primero murió el anciano y recogimos plata casa por casa hasta que le pudimos hacer un velorio digno; ahora murió la anciana y acudiremos al apoyo económico de la Alcaldía para poder enterrarla”

Pedro Pablo Acero, líder Comunal de las Hamacas.

A mediados de Septiembre de 2004, un anciano del Barrio las Hamacas falleció, no por el peso de sus años, sino por los estragos de la pobreza. “El abuelo estaba muy enfermo, como nunca lo pudieron llevar al médico por falta de plata, no sabemos de que murió”, informa una habitante de las Hamacas. Después del insuceso; inicialmente, optaron por esperar a que aparecieran familiares que los habitantes aledaños a la casa, nunca conocieron; pero ante la ausencia de cualquier familiar que pudiera costear los gastos fúnebres, Don Pedro Pablo Acero, líder de la junta de acción comunal de las Hamacas, organizó y realizó

una colecta voluntaria casa por casa. Finalmente, el balance fue positivo porque se logró reunir el dinero para hacer posible el entierro.

En cuanto al apoyo emocional y creación de vínculos de solidaridad, las comunidades buscan apoyo en las instituciones del estado o la sociedad civil (Ver cuadro).

Los vecinos se apoyan entre sí, en situaciones de desesperanza por la pérdida de algo que tenga valor al interior de la familia afectada. Es común, que cada persona conozca las actividades de sus vecinos, situación que les produce tranquilidad. Además reconocen la honestidad de los vecinos, a través de la actividad económica que realizan para generar ingresos.

TIPOS DE INSTITUCIONES	
Instituciones del Estado	Instituciones de la Sociedad civil
<ul style="list-style-type: none"> • Gobierno Nacional (Presidencia) • Gobierno Departamental (Gobernación) • Gobierno Local (Alcaldía) • Policía local · Centros de salud • Hospitales • Instituciones educativas 	<ul style="list-style-type: none"> • ONG's • Asociaciones religiosas • Sindicatos • Juntas de acción comunal • Asociaciones de personas según ciclo de vida, ocupación y razón social • Redes de parientes

La pobreza también se hereda

Como en la infancia, Don Pedro Pablo Acero heredó la pobreza de sus padres, y debe medir el dinero y las raciones de comida para que la familia pueda desayunar, almorzar y comer.

“En esta casa las comidas son muy pobrecitas. El desayuno es agua de panela y un pedazo de pan, el almuerzo es arroz y un grano, que puede ser lenteja, garbanzo o frijol”, afirma Don Pedro como jefe de hogar.

De otro lado, en algunas ocasiones les toca caminar para realizar las labores diarias, pero es una familia afortunada, porque pueden comer, pues hay niños dentro del barrio, que viven el sufrimiento del hambre, y en diversas ocasiones

se desmayan en las aulas de clase, impidiéndoles rendir satisfactoriamente en el colegio.

Ante la desnutrición y mala salud, el gobierno de Bucaramanga teniendo como Alcalde al médico Iván Moreno Rojas, creó los desayunos escolares para los niños y las cenas fraternas para las personas de la tercera edad; sin embargo, un desayuno no es suficiente para suplir las necesidades básicas de los niños, pero si mejora la condición de aquellas personas que pasan días enteros sin comer, afirma la comunidad.

En cuanto a la seguridad social es difícil acceder a través de las garantías de un contrato laboral que además de ofrecer un salario, integra al trabajador a un sistema de seguridad social que incluye salud, pensión y riesgos profesionales.

Hoy en día, las personas realizan trabajos temporales y no son acogidas en algún sistema de seguridad social, que beneficiaría al trabajador y a su familia.

La desprotección crea desesperanza, pero se han creado sistemas de acceso a la salud como el beneficio económico en las tarifas si se tiene carnet del sisbén que es válido para los estratos uno y dos.

En Ciudad Norte de Bucaramanga, existe el Hospital Local del Norte que tiene una amplia cobertura, relacionada con el número de habitantes de sus alrededores, sin embargo no es suficiente para la demanda actual. Además, aunque es económico hay que comprar los medicamentos y muchas familias no cuentan con el dinero para adquirir sus propias medicinas.

Existe un centro de salud en el Barrio Kennedy que acoge a 16 personas por día, pero es necesario levantarse a las 3 de la madrugada para poder ser atendido a las 8 de la mañana.

En cuanto a la salud oral, algunos habitantes de la Hamacas afirman que es muy costoso el servicio odontológico y por esta causa pierden sus piezas dentales, con la nula posibilidad de ser reemplazadas por estructuras similares a los dientes originales.

Formulando iniciativas para erradicar el desempleo

Una de las ventajas de la Investigación Acción Participativa, que es un ejercicio donde la comunidad habla de sus inconvenientes y falencias en distintos campos, para finalmente identificar sus problemas, es permitir que la población afectada y conocedora de su propia realidad, formule las soluciones que convengan a su grupo social, político y cultural. Los habitantes de las Hamacas reconocieron que para trabajar es preciso capacitarse en el mismo Barrio, pero actualmente no existe la infraestructura básica para recibir la capacitación, razón por la cual proponen la construcción de un salón múltiple que cumpla los requerimientos básicos para aprender modistería, zapatería, joyería y recibir capacitación en la formación de microempresas.

De otra parte y reconociendo la experiencia de los años, las personas mayores dicen que están dispuestas a destinar una hora diaria para enseñar lo que ellos han aprendido en sus diferentes oficios y ocupaciones.



Rancho-tienda Caminos de paz. Bucaramanga, junio de 2005

Asentamiento Humano Caminos de Paz

Del campo a la ciudad



Después de recorrer la imponente montaña que conduce al Norte de la ciudad de Bucaramanga, se pueden apreciar las diferentes urbanizaciones que integran los barrios de la Comuna Uno. Colseguros Norte y el Minuto de Dios, más que urbanizaciones antiguas se han convertido en el testigo de las consecuencias de la violencia en los campos colombianos, que diariamente expulsa a un sin número de habitantes que pensaron que su destino era la riqueza de los campos.

Justo después del Minuto de Dios, hay una carretera que conduce al Barrio María Paz, pero antes desfila la pobreza del Asentamiento Humano Caminos de Paz.

Con más de 120 viviendas, construídas en tejas de zinc y madera desnuda, el Asentamiento Humano Caminos de Paz cumplió dos años de existencia a finales de 2004.

La característica primordial de sus habitantes es que son campesinos desplazados de las Regiones de Norte de Santander (Salazar de las Palmas), Magdalena Medio (Barrancabermeja, San Vicente de Chucurí y Puerto Wilches), Sur de Bolívar (Cantagallo, Santa Rosa y San Pablo), Caquetá (Florencia) y Arauca (Saravena y Arauquita).



Calle del Asentamiento Humano Caminos de Paz, Octubre de 2004.

La educación de los habitantes

Estudiar no parecía importante si se vivía en los campos, sobretodo cuando son regiones apartadas donde nunca van los maestros a impartir sus conocimientos académicos.

En el campo hay un saber que se valora más que la cátedra formal y es el poder de la intuición para labrar la tierra y la propia vida.

Este saber para la Investigación Acción Participativa (IAP), se define como el saber popular que es entendido como una ciencia, el cual tiene su propia racionalidad basada en la experiencia. “Todo el saber práctico, surge de la comunidad, donde puede participar toda persona que la conforma, independiente de su nivel educativo y status ocupacional” Murcia Florian (1992, 24).⁶

Entendiendo el saber popular como la experiencia que se tiene en la práctica cotidiana, las personas del asentamiento humano Caminos de Paz, expresan que cerca de sus viviendas hay tres colegios oficiales para estudiar y que son: el Colegio Gustavo Cote Uribe, la Fundación Romelio y el Instituto Rafael García Herreros; pero para ellos es más importante trabajar porque significa comer y cubrir sus gastos básicos en materia de salud.

Una de las participantes del grupo focal, afirma que estaba validando el bachillerato los fines de semana en el Instituto Ased, pero su trabajo como vendedora de verdura y frutas frescas en los pueblos de Santander, le impide estudiar, sobretodo si el trabajo cubre prioridades básicas como comer.

La mayoría de personas solo estudiaron la primaria, otra parte solo aprendió a leer y escribir y una minoría termina estudios secundarios en los colegios públicos al Norte de Bucaramanga. (Ver tabla 2 y 3)

6. Murcia Florian (1992,24)

Cuadro 2. Instituciones Educativas Oficiales Comuna 17

INSTITUCIÓN EDUCATIVA	BARRIO
Escuela Café Madrid	Café Madrid
Jardín Infantil Nacional No. 1 Kennedy	Kennedy
Concentración Escolar Presidente Kennedy	Kennedy
Concentración Escolar República de Colombia	Los Colorados
Colegio Maiporé	Kennedy
Centro Educativo Gustavo Cote Uribe	María Paz
Instituto Municipal Rafael García Herrerros	Minuto de Dios
Concentración Escolar Las Olas	Las Olas - parte baja
Instituto Santo Ángel	Villa Rosa

Fuente: Secretaría de Educación Municipal.

Cuadro 3. Instituciones Educativas Privadas

INSTITUCION EDUCATIVA	BARRIO
Gimnasio Popular Comuneros	Kennedy
Liceo Rey David	Carrera 23 54N-33 Los Colorados
Colegio Bolívar del Tejar	Carrera 7 15N-03 Tejar Norte

Fuente: Secretaría de Educación Municipal.

Hablando de internet

Hace una década la Internet empezó a formar parte del lenguaje cotidiano de los Bumangueses y se convirtió en la herramienta clave de los estudiantes, profesionales, amas de casa, desempleados, grandes empresarios y comunidad en general; sin embargo para los habitantes del A.H Caminos de paz la palabra Internet no les dice nada.

Hay quienes han tenido la oportunidad de conocer las herramientas y beneficios que ofrece el computador, pero nadie tiene ese servicio en su casa, pues con dificultad apenas pueden disfrutar de los servicios de agua y para acceder a ellos, esperan en filas interminables para lavar la ropa, los platos y utilizar las duchas y sanitarios comunitarios. La luz también es un privilegio, y prender un bombillo en la oscuridad de la noche, es un delito que no tienen como pagar; pues aunque no les han legalizado el servicio, todos tienen luz, desde aquel día

que a un vecino se le ocurrió colgarse de un cable que abastece a los barrios contiguos del servicio.

“Afortunadamente no pagamos luz y con esa plata que ahorramos; podemos comer”, afirma una de las habitantes del sector.

Aunque muchos de los habitantes de Caminos de Paz no conocen los beneficios del mundo virtual, algunas personas aseveran que les han contado que a través de la Internet pueden informarse sobre avances científicos, temas de salud, idiomas extranjeros; hasta recetas de cocina y dietas para adelgazar.

Mientras los vecinos comentaban la importancia de acceder a los avances tecnológicos una participante del grupo focal, contó que tenía un computador que estaba deteriorándose por el paso del tiempo, pero cuando existen necesidades básicas tan importantes como comer, es necesario dejar de lado la urgencia de reparar el computador.

“Los ricos todos los días son más ricos y los pobres cada día son más pobres”.

Participantes del grupo focal del Asentamiento Humano Caminos de paz.

Generación de ingresos: El mejor trabajo es lo que salga

En el improvisado Asentamiento Caminos de Paz se alcanza a contar rápidamente, el número de negocios existentes.

Hay dos tiendas, dos zapaterías y remontadoras y una pequeña plaza de mercado surtida de yuca, plátano, arroz y pescado. Antes había una panadería, pero por falta de recursos fue clausurada temporalmente, afirman los habitantes del Asentamiento.

Ante la carencia de posibilidades económicas para mantener varios negocios dentro de Caminos de Paz, el mejor trabajo sigue siendo trabajar en lo que salga, pues cuando se carece de estudios académicos es difícil competir con el resto de comunidad que si tiene los saberes académicos que exigen en el mercado laboral.

Los habitantes de Caminos de Paz, afirman que se han desempeñado en trabajos tan informales como las ventas ambulantes en el centro de la ciudad; además, lavando y cuidando carros. Otras personas han “aprovechado” la falta de los electrodomésticos básicos en otras familias y alquilan un espacio en su nevera, además venden hielo, vikingos y jugos frescos.



Venta informal de hielo en una vivienda del Asentamiento Humano Caminos de Paz, Bucaramanga, Octubre de 2004

El trabajo según género

Para hombres y mujeres el trabajo es diferente. Las mujeres se han dedicado a labores domésticas como lavar, planchar y hacer aseo y los hombres trabajan como celadores, escoltas, mecánicos y zapateros. Según cifras reveladas por los pobladores, un 70% de la comunidad de hombres y mujeres del Asentamiento Humano Caminos de Paz se dedica a las ventas ambulantes.

Las ventas en las calles de la ciudad, aseguran el 100% de la comida de las familias, pero irónicamente el medio que les garantiza la subsistencia, es ilegal, pues es necesario contar con un permiso de espacio público y de la secretaría de gobierno de la Alcaldía de Bucaramanga para hacer uso de las calles vendiendo frutas, correas, medias y demás artículos que son ofrecidos a los transeúntes.

Para los hombres se hace más necesario trabajar, porque son los jefes de hogar; incluso hay mujeres que se sienten orgullosas por depender económicamente de sus esposos, porque dedicarse completamente a las labores de la casa y a la crianza de los hijos es sinónimo de “riqueza”.

El hombre muestra su fortaleza en la medida que consiga plata para subsanar las necesidades básicas, mientras que la mujer reafirma su abnegación trabajando en los oficios y quehaceres de la casa.

Las organizaciones no gubernamentales

Las ONGS, están en auge y el gobierno está subcontratando a través de ese tipo de organizaciones. Una de las labores que realizan las ONGS es hacer diagnósticos de la situación actual de las comunidades para formular programas y proyectos que mejoren la situación socioeconómica poblacional. Por ejemplo en cuanto al desempleo, la infraestructura básica de las viviendas, la educación, la salud, entre otros aspectos que afectan el bienestar de las personas.

Sin embargo, los resultados en los Asentamientos Humanos (A. H.), no son visibles, según afirmaciones de los habitantes del A.H. Caminos de Paz. La Comunidad, considera que las mejoras realizadas en el salón comunal, cocina comunitaria, lavaderos y baños comunitarios, no alcanzan a sumar ni siquiera el 50% de las donaciones en dinero dadas por un organismo internacional.

“Pensamos que las ONGS siempre quieren sacar la mejor tajada y se cuadran con los proyectos de capacitación o fortalecimiento a las invasiones. Son comerciantes de nuestra pobreza”

Habitantes del Asentamiento Humano Caminos de Paz.

Algunos habitantes de la invasión Caminos de Paz, piensan que una de las soluciones al problema del desempleo es la adjudicación de locales comerciales en el centro de la ciudad, pues existe el precedente del éxito que conserva el Centro Comercial Popular “los Paisas”, con precios cómodos y calidad de los productos sobrevive a cualquier demanda comercial. La población afirma, que es importante recibir una ayuda inicial sin intermediarios como las ONG’s, para después defenderse con el mérito de su propio trabajo.

Los medios de comunicación multiplicando voces

Con más de 120 viviendas, en Caminos de Paz solo hay ocho televisores que son compartidos entre los vecinos para entretenerse con los canales nacionales RCN, Caracol, Canal Uno, Canal A y el Canal Regional del Oriente Colombiano (TRO).

Ante la escasez de las imágenes, los habitantes optan por la radio y la emisora de mayor sintonía es Radio Reloj de Caracol, porque consideran que la periodista Amparo Parra Mosquera los escucha y se convierte en una voz que llega a todas las personas que están escuchando la estación.

La radio es la compañía de las amas de casa mientras hacen sus oficios, de los jóvenes que siguen los ritmos de moda, del señor que quiere informarse de los últimos acontecimientos locales y hasta mundiales. La radio es el medio más económico y asequible a las clases vulnerables. Además es útil para la comunidad, porque desde un micrófono se prestan servicios sociales, se hacen las campañas para ayudar a los enfermos, discapacitados y población con diferentes calamidades que pueden ser escuchadas y atendidas por las personas que atentamente escuchan el clamor de la necesidad de otros.

“Necesitamos que nuestra voz se multiplique a muchas partes, para que la gente sepa que existimos”

Joven mujer del Asentamiento Humano Caminos de Paz



Fachadas de algunas de las casas del barrio villa rosa.
Bucaramanga, junio de 2005

Barrio Villa Rosa

El precio de la tecnología



La tecnología a paso lento

“Necesitamos un computador conectado a Internet en el barrio, porque es muy costoso movilizarse para buscar la computadora más cercana”

Ama de casa, del barrio Villa Rosa.

La Internet, se ha convertido en la herramienta de consulta de muchos jóvenes. Han desaparecido los textos escolares para ser reemplazados por el mundo virtual en donde es indispensable sentarse ante un computador para investigar los diferentes aspectos que se ven en un año escolar o universitario.

Para muchos jóvenes es más fácil consultar el libro, aunque comprarlo implique sacrificios para su familia, pero por costos es más difícil tener un computador conectado a Internet o tener que pagar \$2.000 (1 hora) cada vez que es necesario investigar.

Instalar las computadoras y conexiones en las comunidades subdesarrolladas es solamente una parte de lo que se necesita para aplicar la tecnología de la información y las comunicaciones en el desarrollo socioeconómico. Entre los muchos elementos que se necesitan para un planteamiento eficaz de la brecha digital figuran reconocer las realidades que existen a nivel popular, aunar los recursos y contar con un sistema regulatorio favorable.

Teresa Peters Directora ejecutiva, Bridges.org

En el barrio Villa Rosa, solo hay cuatro computadores, pero ninguno de los propietarios accede a prestarlos. De otro lado, ninguno de los equipos existentes en el barrio tiene conexión a Internet. La dificultad que genera la falta de computadores conectados a Internet es el bajo rendimiento académico de los jóvenes. Los padres de familia afirman que el dinero no alcanza para invertir \$2.000 cada vez que se necesita el servicio de Internet y confirman que el Telecentro más cercano está ubicado en el Barrio Kennedy.

Ante la problemática de la carencia de Tecnología de la Información y comunicaciones, que son consideradas como herramientas para el desarrollo, es necesario formularse varias preguntas antes de crear telecentros para favorecer a las clases sociales vulnerables:⁸

8. Clases sociales vulnerables son las personas que por su condición social y cultural, no gozan de servicios públicos y programas para mejorar su calidad de vida.

- Acceso físico: ¿Está la tecnología a disposición de la gente y de las organizaciones y tienen estos acceso a la misma?
- Tecnología apropiada: ¿Corresponde la tecnología disponible a las necesidades y condiciones locales? ¿Cuál es la tecnología apropiada con respecto a cómo la gente necesita y desea usarla?
- Costo: ¿Está la tecnología al alcance del bolsillo de la gente?
- Capacidad: ¿Tiene la gente la capacitación y las destrezas necesarias para utilizar eficazmente la tecnología? ¿Saben cómo utilizarla y conocen sus usos potenciales?
- Contenido pertinente: ¿Se dispone de un contenido localmente pertinente, especialmente en lo que respecta a idioma?
- Integración: ¿Representa el uso de la tecnología una carga en la vida de las personas, o está integrada en la rutina diaria?
- Factores socioculturales: ¿Está limitada la gente en su uso de la tecnología por razones de su sexo, raza u otros factores socioculturales?
- Confianza: ¿Tiene la gente confianza en la tecnología y conoce las implicaciones de su uso, por ejemplo en lo que respecta a la privacidad, seguridad o delitos cibernéticos?
- Marco jurídico y regulatorio: ¿Limitan las leyes y los reglamentos el uso de la tecnología? ¿Se necesitan cambios para crear un entorno que fomente su utilización?
- Entorno económico local: ¿Existe un entorno económico local favorable para el uso de la tecnología? ¿Forma la tecnología parte del desarrollo económico local? ¿Qué se necesita para que forme parte del mismo?
- Entorno macroeconómico: ¿Está limitado el uso de la tecnología por el entorno macroeconómico del país o la región, por ejemplo, en términos de regulación, inversión y cuestiones laborales?
- Voluntad política: ¿Existe en el gobierno la voluntad política para hacer lo que sea necesario para integrar la tecnología en la sociedad, y apoyo público a las decisiones que adopta el gobierno? 9

Querer es poder

Las personas participantes del grupo focal en el barrio Villa Rosa, afirman que se encuentran en vacaciones “obligatorias”, que equivale a decir que están desempleadas. Haciendo un recuento de los trabajos en los que se han desempeñado, las mujeres dicen que han realizado labores domésticas como lavar, planchar y hacer aseo; otra parte se ha dedicado a la floristería, ebanistería, corte de cabello y guarnición; mientras los hombres realizan trabajos pesados como cargar bultos en graneros y arroceras, además han sido celadores y albañiles.

Aunque algunos habitantes de Villa Rosa, consideran que el trabajo ideal está muy lejos de alcanzarse, hay quienes afirman, que en el barrio hay “pobres ricos”, que no aceptan que para iniciarse en el mundo laboral es preciso empezar por trabajos informales que no requieren de mucha experiencia académica.

“Mi hija es asmática y empezó a trabajar en una zapatería que complicaba su estado de salud. Hoy día mi hija es la Coordinadora de una cadena de almacenes; si no hubiera pasado por varios empleos esclavizantes, no sería próspera el día de hoy”, afirma Doña Socorro Gutiérrez, Presidente de la junta de acción comunal del barrio Villa Rosa.

*Vista Panorámica de la parte Baja del Barrio Balcones del Kennedy
Bucaramanga, Septiembre de 2004*



Barrio Balcones
del Kennedy
Luchando por el estigma social



“Prefiero darle a mi hijo \$3.000 o \$5.000 para que pague la hora de Internet, que arriesgarme a conectar mi computadora a Internet vía telefónica, porque es muy costoso”

Gonzalo González, líder comunal del Barrio Balcones del Kennedy.

“Mi computador solo lo utilizo para hacer cartas de la junta de acción comunal”

Gonzalo González, líder comunal del Barrio Balcones del Kennedy

“Cuando se abrían los mercados, habían muchos que no estaban listos para competir en el mundo global”.

Amartya Sen, Premio Nóbel de Economía, 1.998

El internet es para las personas de estrato 5 y 6

En el barrio Balcones del Kennedy, no existe una computadora conectada a Internet, por el contrario la comunidad manifiesta incredulidad ante el acceso a tecnologías de comunicación como Internet.

“Para que tener un computador, si ni siquiera tenemos trabajo”, fue la apreciación de un habitante de Balcones del Kennedy cuando se hizo referencia a las ventajas de la Internet.

Sin embargo, los asistentes al ejercicio de participación, a través del grupo focal, opinan que la Internet ofrece una gama de posibilidades que solo pueden ser aprovechadas por las clases media y alta.

“La Internet es para los estratos cinco y seis, nosotros como estrato Uno, no le podemos sacar utilidad”, opina un joven desempleado de Balcones del Kennedy.

Parte de la lógica de la comunidad, se debe a la angustia creciente de pagar un servicio de Internet, que a ellos les genere pérdidas. “Las empresas de telecomunicaciones del Estado, cobran caro y no nos arriesgamos a perder el poquito dinero que tenemos”, asegura un habitante de Balcones del Kennedy.

De otra parte, y reafirmando la desconfianza de la comunidad hacia las empresas del Estado, aseveran que el gobierno siempre quiere quedarse con el dinero del pueblo, y el papel que juega el líder comunal es decisivo porque el defiende los intereses y valores de la comunidad. El instinto protector del representante del barrio se vió reflejada en palabras puntuales en el grupo focal; “Que pretenden con la reunión?...es que yo no expongo a la gente de mi barrio para que caigamos en una trampa. Yo los defiendo”. Ante la negativa, fue necesario aclarar que nuestro fin era netamente investigativo y que deseábamos saber con que infraestructura física y capital social cuenta el Barrio Balcones del Kennedy para generar ingresos.

El concepto de pobreza

Comúnmente, pobreza se entiende como la carencia de algún bien físico, espiritual o lo que sea importante para la persona propia. Para un significativo número de habitantes de Balcones del Kennedy, no existe mayor riqueza que la intuición, la inteligencia y el gozar de buena salud.

“Yo soy de estrato uno y no me creo pobre. Soy rico en inteligencia y salud. Ser rico no es tener cuentas corrientes en los bancos, es estar sano y tener la mente despejada”, afirma el Comunero Gonzalo González.

El trabajo comunitario tiene un gran valor ético y social. Don Gonzalo González lleva doce años sirviendo a la comunidad y cuenta que la mayor satisfacción son los resultados del deber cumplido en un mundo que ofrece muy pocas oportunidades para los pobres. Afirman los habitantes de Balcones del Kennedy que en ciertas ocasiones han sido víctimas del rechazo y la exclusión social, “En las entidades bancarias no nos dan crédito porque vivimos en el Norte”, afirma una ama de casa que solicitó un crédito para mejora de vivienda en una entidad bancaria.

Por otra parte se les discrimina a la hora de buscar un empleo, y atribuyen la exclusión a la mala fama que ha adquirido el sector, por algunos asaltos ocurridos en los buses de las rutas del Norte de la ciudad.

A pesar de la exclusión al diferenciar las ocupaciones según género, los

habitantes hombres se defienden en trabajos informales como las ventas ambulantes y celaduría; y las mujeres hacen manicure a domicilio y labores de modistería. Aunque algunas mujeres trabajan, la mayoría se dedica a las labores domésticas y crianza de los hijos.

Los hombres manifiestan con orgullo que prefieren ser independientes, para evitar el nivel de subordinación frente a un jefe o patrón.

Buscando independencia laboral

“El gobierno nunca ayuda a las familias pobres, por el contrario nos aíslan. Así es muy difícil crear nuestro propio negocio”

Un habitante del Barrio Balcones del Kennedy,
Bucaramanga Septiembre de 2004.

En Balcones del Kennedy, las personas buscan trabajos de corto tiempo para reunir los gastos de alimentación y artículos de primera necesidad, aseguran. “Hay que rebuscarse para la comida y trabajamos por días en lo que salga, por ejemplo colaborando en construcciones o haciendo arreglos en las casas”, afirma un habitante del sector. Sin embargo, una significativa parte de la población prefiere los trabajos informales e independientes, porque existe la convicción que ser empleado no es un buen negocio en estos tiempos. Hay muchas razones para considerar que ser empleado es un mal negocio; la primera razón es que los empleos son muy inestables y sienten impotencia y angustia, frente a esa situación.

Por otra parte los habitantes empleados de Balcones del Kennedy, sienten que están siendo estafados por sus empleadores, porque sobre el total del salario devengado les descuentan los aportes que se deben realizar por concepto de seguridad social, que corresponden a salud, pensión y riesgos profesionales.



Negocio informal en la parte baja de Balcones del Kennedy. Bucaramanga, Octubre de 2004.

Credibilidad y medios de comunicación:

La otra cara de la moneda

Los medios de comunicación han sido considerados como portadores de mensajes negativos, que han acrecentado la mala imagen de Ciudad Norte; calificándola como “La cuna de los pobres, ladrones, desempleados y menesterosos”; afirma uno de los habitantes del Barrio Balcones del Kennedy.

Además, perciben que algunos periodistas reciben favores de los dirigentes políticos y a cambio no denuncian la deshonestidad de sus gobernantes. “En alguna oportunidad escuché una propaganda en la radio, donde el Alcalde de la ciudad elogia el trabajo periodístico de una radio estación privada. Adular públicamente con un fin comercial es insólito, pero lo más increíble es que el medio de comunicación utilice esos mensajes para convencernos de ser la emisora más ética y responsable a la hora de informar”, afirma un padre de familia cabeza de hogar del Barrio Balcones del Kennedy.



Entrada del barrio Tejares del Norte. Bucaramanga, junio de 2005

Tejares del Norte

Ingresos y comercio informal

“Si bien la apertura económica contribuye al desarrollo, ésta por sí sola no bastaría si no se toman medidas en el campo de la educación y la salud, las cuales son esenciales en la lucha contra la pobreza”.

Amartya Sen, Premio Nóbel de Economía 1998.¹⁰

10. Documento discurso en la ceremonia de entrega del premio nobel de la economía 1998, Amartya Kumar Sen.

Pobreza, escolaridad y comercio informal

La falta de escolaridad está estrechamente ligada a la carencia y escasez de recursos o ingresos para subsanar la calidad de vida de las personas.

Las ofertas laborales son reducidas y el trabajo al que pueden aspirar es mal remunerado; realidad que exige una gran capacidad de resignación o ingenio para realizar otros trabajos que correspondan al esfuerzo que realmente hacen para obtener ingresos.

El oficio al que más se dedica la población de la Comuna Norte de Bucaramanga, es a la venta de mercancía, alimentos y servicios en las calles de la ciudad, pero estas personas pobres que se dedican a las ventas ambulantes, tienen que sortear los impedimentos de la Secretaría de Gobierno Municipal que se encarga de proteger el espacio público y en el cumplimiento de sus deberes desaloja a los vendedores de los sitios públicos o simplemente decomisa la mercancía que es el único producto o servicio del que dependen para generar ingresos.

“Tenía un plante de mercancía en el que había invertido más de \$200.000; y en un operativo la policía me lo quitó todo. El gobierno no nos deja trabajar en las calles y nosotros no podemos pagar el arriendo de un local....estamos destinados a la ilegalidad o la miseria absoluta”, asegura un habitante del barrio tejares del Norte.

Según el censo que realizó la defensoría del espacio público, en septiembre de 2003; cerca de 1.900 vendedores ambulantes hay en Bucaramanga.

Las personas que venden en las calles son consideradas hijas del desempleo, de la necesidad y de la falta de oportunidades. “Estamos en la calle trabajando por necesidad, nosotros por no robar porque es lo único que tenemos...hemos luchado todo este tiempo, pero los gobiernos han querido sacarnos de la calle. Estamos en una situación de nerviosismo porque nuestro futuro es muy incierto. Nos sacan de la calle o seguimos trabajando”, afirma Don Ovidio, un habitante del Barrio Tejares del Norte.

El deterioro de la calidad de vida y aumento de la pobreza, posiciona el comercio informal como oficio principal de la mayoría de la población del Norte de Bucaramanga.

Las personas afirman que por la carencia de estudios básicos no pueden conseguir empleos dignos y ante la situación de hambre y malestar cotidiano es muy favorable dedicarse a las ventas ambulantes que los eximen de gastos que no pueden asumir, como el pago de servicios públicos y arriendo de un local comercial.

“La ventaja de la calle es que uno como vendedor está en plena vía del peatón. La gente ve lo que vendemos y si tiene plata, compra lo que necesita. Por eso no me acojo a ningún plan de reubicación...la mayoría de Centros Comerciales están muy mal ubicados y la gente no compra. Vendo más cuando estoy en la calle”, asevera Don Sergio*, un habitante del barrio Tejares del Norte.

Vender en la calle es una solución inmediata al problema del desempleo y la falta de oportunidades; son muchas personas las que dependen de una actividad que no es totalmente lícita, si se tiene en cuenta que para utilizar el espacio público se debe contar con la autorización de la oficina de espacio público y Secretaría de Gobierno Municipal. De otro lado, las ganancias no son suficientes para garantizar la seguridad social de los jefes de hogar y sus familias.

Hoy muchos vendedores ambulantes se preguntan como será la vejez sin el ingreso mínimo de una pensión vitalicia.



Niños habitantes de la Comuna Uno. Bucaramanga, Noviembre de 2004

Bodegas Café Madrid

Cuando los niños enfrentan la pobreza



Invertir en la niñez

La niñez es la etapa clave para asegurar el bienestar físico y mental de las personas; la médica Gro Harlem Brundtland¹¹, quien es la actual Directora-General de la Organización Mundial de la Salud, opina que “Invertir en la infancia significa invertir en la prevención de la pobreza. Hemos sabido por mucho tiempo que la pobreza engendra la mala salud. Lo que algunos han sospechado durante mucho tiempo, pero que sólo se ha hecho evidente hace poco, es que la relación funciona en ambos sentidos. La mala salud perpetúa la pobreza”.

Actualmente en la ciudad, funciona el programa “Bucaramanga sana”, que tiene por objeto ofrecer la cobertura de los servicios médicos en los niveles 1, 2 y 3 para la población vulnerable de la ciudad. “En la salud estamos bien, porque nuestros hijos son atendidos en centros de salud y hospitales y no nos toca pagar los gastos de las enfermedades”, afirma un padre de familia de las bodegas Café Madrid.

El hacinamiento, la malnutrición y las condiciones desfavorables en la infraestructura y ubicación de las viviendas, son factores que influyen en la aparición de las enfermedades en los niños.

Las principales causas de mortalidad o de invalidez entre los niños menores de 5 años son las tradicionales infecciones respiratorias y diarrea, y las condiciones relacionadas con el nacimiento.

Aunque Bucaramanga cuenta con programas de salud eficaces, el problema de la vivienda sigue siendo un indicador determinante en las enfermedades de los niños. “Vivimos 600 familias en un espacio muy reducido, hay muchas epidemias de dengue y sarampión; además el baño se comparte con muchas personas y tenemos infecciones en la piel.”, señala un habitante de las bodegas Café Madrid.



Hospital local del Norte.
Bucaramanga Enero de 2005

Otra enfermedad común en la población vulnerable de bodegas Café Madrid es el Trastorno de Stress Postraumático. Estas personas viven en un reducido “cambuche”, lo tuvieron todo antes de ser desplazados por la violencia, y ahora enfrentan el desarraigo de sus tierras y la pobreza de la ciudad.

“Vivo angustiada y me dan ganas de llorar cuando recuerdo la prosperidad del campo. Cualquier ruido me asusta porque me acuerdo del día que nos sacaron de la casa. Estoy triste y quisiera dejar de comer para morir lentamente.”, afirma una joven ama de casa.

Cuadro 4. Equipamiento en Salud Comuna 1

INSTITUCIÓN	DIRECCIÓN	NIVEL
Centro de Salud Kennedy	Carrera 12 con calle 17	1
Hospital Local del Norte	Kennedy	2
Centro de Salud Los Colorados	Km. 5 vía al mar	1
Centro de Salud Villa Rosa	B. Villa Rosa	1

Fuente: PAB-2003

La salud sexual y reproductiva disminuye la pobreza

Una de las problemáticas que afectan las familias de estratos 1 y 2 es la incapacidad para cubrir los gastos diarios de sus hijos; por ejemplo, es común encontrar a una familia que gana la mitad del salario mínimo con 10 hijos y

viviendo en espacios reducidos que definen el hacinamiento. “Mi esposo gana \$ 200.000 al mes y tenemos que repartir el dinero para las necesidades de todos”, afirma una joven madre de 10 hijos que habita en las Bodegas Café Madrid.

Para los padres de familia de estratos 1 y 2 parece no importar la planificación familiar, pues solo se tiene en cuenta cuando es preciso invertir en los gastos de enfermedades, educación, vestuario y alimentación de los hijos. Ante la falta de recursos los padres deben escoger cual de sus hijos irá a la escuela. “La situación cada día está peor, y hoy debo decidir cual de mis hijos irá al colegio...el resto no puede ir porque carecemos de dinero para el uniforme y los útiles escolares. Los hijos que no van a la escuela, deberán trabajar para ayudarme con los gastos de la casa”, afirma un joven padre de las Bodegas Café Madrid.

Un informe de la Organización Mundial de la Salud OMS¹², advierte que las mujeres pobres se embarazan más jóvenes y enfrentan en general mayores riesgos durante el embarazo y el parto (hasta 600 veces superior en los países pobres que en los desarrollados).

Según el informe, el posibilitar que las mujeres tengan familias más pequeñas reduciendo la mortalidad, aumentando la educación y mejorando el acceso a los servicios de salud reproductiva, les permite tener menos gastos y mayores posibilidades de incrementar su ingreso y aumentar su consumo.

Dentro de las acciones que tiene prevista la Alcaldía de Bucaramanga para fortalecer la red de prevención y atención de las enfermedades y promoción de la salud; se tiene en cuenta la revisión del Sisben, la realización de una reforma en el sistema para atención de urgencias.

De otro lado, se ampliará la atención del Hospital del Norte al Nivel 2, además del fomento de programas de promoción y prevención de enfermedades y la construcción de un Puesto de Salud para el Café Madrid que funcione las 24 horas del día.

Las inversiones para la infancia “son importantes por su propio derecho debido a que ellas abren el camino para toda una vida de mejor salud, desempeño

12. Documento comunicado de prensa OMS, 2004

mental y físico, y productividad”, señala Enrique Iglesias, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, quien añade que “las inversiones apropiadas pueden llevarnos lejos para minimizar, y aun prevenir, una serie de otros problemas económicos y sociales, que van desde la delincuencia juvenil hasta la maternidad adolescente y la prostitución”.¹³

13. Enrique Iglesias (Presidente BID)



Urbanización Minuto de Dios. Bucaramanga, Diciembre de 2004

Urbanización Minuto De Dios

*Cuando la calidad de la vivienda,
parece ser una utopía*



Vivienda y bienestar

Una de las principales dificultades, que afrontan las familias de las Comunas 1 y 2 de Bucaramanga, es la carencia de vivienda propia, situación que favorece la adopción de prácticas no adecuadas para su bienestar; como realizar invasiones en terrenos ajenos, que además ponen en riesgo la salud y la vida de las familias. Por otra parte, la toma en arriendo de inmuebles que son incapaces de pagar reitera el círculo de la pobreza.

Ante la problemática de la carencia de vivienda, algunas entidades que buscan el amparo de las clases vulnerables, ofrecen programas de vivienda, pero aunque se brinden facilidades, la comunidad no es capaz de pagar las cuotas mensuales para finalmente tener casa propia.

“Tener una vivienda en estos tiempos es un privilegio que pocos se pueden dar...y deber una vivienda es el peor negocio que puede haber. Uno termina pagando tres veces lo que vale la casa”, habitante de la urbanización Minuto de Dios.

De otro lado, el deterioro, la calidad e infraestructura de algunas viviendas son responsables del malestar que afrontan algunas familias.

Apartamento que
presenta humedad en la
urbanización Minuto de Dios.
Bucaramanga, Noviembre de
2004





Apartamento que presenta grietas,
en la Urbanización Minuto de Dios,
Bucaramanga, Noviembre de 2004

Es evidente que la falta de vivienda es una cruda realidad para miles de familias bumanguesas en Ciudad Norte, que esperan ansiosamente un subsidio, o al menos un capital para construir su propia vivienda.

La problemática de la vivienda se complica por la baja calidad en la construcción de las viviendas. “En este país no hay justicia para los pobres. Yo estoy atrasado en las cuotas del apartamento y el banco me quiere sacar a la calle; pero no se dan cuenta que este apartamento está a punto de caerse...está lleno de grietas y humedad y nadie me responde por el arreglo y el dinero que hasta el momento he pagado” Habitante de la urbanización Minuto de Dios.

Los habitantes sugieren amortiguar las cuotas según la posibilidad de cada familia, porque han pagado muchos años su casa y no consideran justo perder sus viviendas. “Yo voy a perder el apartamento porque llevo 18 meses de atraso, pero de aquí me sacan muerta, porque yo no voy a permitir que el banco se quede con lo único que tengo”, afirma doña Nelly* una mujer cabeza de familia de la urbanización Minuto de Dios.

Como el caso de Doña Nelly* hay otros en la Urbanización Minuto de Dios. Las personas trabajan para pagar su casa y ante las amenazas de pérdida de vivienda por incumplimiento de las cuotas y/o mala calidad e infraestructura, intentan hacer valer sus derechos ante las autoridades gubernamentales. “Mediante una acción popular...que es como una tutela, informamos a la Alcaldía del estado

actual de nuestros apartamentos, pero a la fecha no nos han dado solución. También fuimos a la Corporación Minuto de Dios pero no nos dan una razón concreta para solucionar el problema de los apartamentos que presentan grietas. Lo único que nos dicen es que sigamos pagando”, informa un habitante de la urbanización Minuto de Dios.

La falta de gestión para hacer posible la solución de las viviendas de las clases vulnerables, crea una situación de tensión y desesperanza acerca de la ayuda de las entidades gubernamentales y privadas; incluso de la iglesia, porque Minuto de Dios es una Fundación liderada por sacerdotes al servicio de los pobres. “Resulta increíble que una Fundación de la iglesia no nos de una solución. Aquí en Colombia la iglesia sigue siendo una institución clasista que no se acuerda de los necesitados”, afirma un habitante de Minuto de Dios.



Mujer vendiendo en la plaza de mercado del barrio Kennedy
Bucaramanga, Noviembre de 2004

Barrio Kennedy

*El comercio y acceso a nuevas tecnologías,
definen el progreso.*



Sobre la avenida principal del Kennedy, es visible el progreso de un barrio que se formó en medio del éxodo campesino y la movilización de personas en busca de vivienda digna. El Kennedy nació antes de la década de los 60 y acogió a personas entusiastas que a través de las actividades socioeconómicas, han ido definiendo el progreso que caracteriza a cada uno de los rincones del sector.

Dentro de las actividades socioeconómicas que funcionan en el barrio Kennedy, se destacan la fabricación, diseño y producción de artículos de cuero y calzado.

Otra parte de la población, tiene negocios en su casa como tiendas, supermercados, carnicerías, negocios de venta de ropa, entre otros.

Por otra parte, la plaza de mercado ha dado trabajo a muchas personas que vendían en las calles de Bucaramanga; y teniendo tantos inconvenientes con las autoridades del espacio público, prefirieron vender mercado en su propio barrio.

“Aquí todos los vendedores venimos del comercio informal en el centro. Estamos en esta plaza de mercado porque está muy cerca de nuestras casas, además aquí no nos molestan ni persiguen, como si le pasa a la mayoría de vendedores ambulantes con las autoridades”, informa un padre de familia, vendedor en la plaza de mercado del barrio Kennedy.

La plaza de mercado y los negocios familiares no son las únicas formas que los habitantes del barrio utilizan para generar ingresos. El barrio Kennedy es el sector de “Ciudad Norte” que tiene el mayor número de computadoras conectadas a Internet.

Actualmente el barrio Kennedy, cuenta con 3 telecentros que prestan servicios de telefonía celular y larga distancia, además del servicio de Internet con la posibilidad adicional de imprimir la información conseguida en la red. La hora tiene un costo de \$2.000 y la mayoría de clientes son jóvenes estudiantes de colegio y universidad.



Telecentro barrio Kennedy,
Bucaramanga
Noviembre de 2004

Es importante destacar que durante el proceso de la investigación social en las Comunas 1 y 2 de Bucaramanga, las personas señalaron que los telecentros del barrio Kennedy, son los únicos y más cercanos de “Ciudad Norte”.¹⁴

“En el colegio no hay Internet; sin embargo, para todas las tareas necesitan Internet; afortunadamente en el Kennedy se puede consultar, sin necesidad de pagar transporte ida y vuelta al centro”, informa un habitante del barrio Las Olas.

El único barrio estrato tres

El progreso del barrio Kennedy no se refleja solamente en el acceso a computadoras conectadas a Internet y actividad socioeconómica dinámica, además, cuenta con infraestructura adecuada para el sano esparcimiento de los habitantes; cuenta con un centro de salud y las viviendas están construidas en terrenos firmes que son el resultado de casas con diseños espaciosos que aportan comodidad y bienestar a los habitantes. La cobertura en servicios públicos llega a cada una de las viviendas, pero no gozan de los subsidios que el gobierno otorga a los estratos 1 y 2.

“Nos perjudicaron mucho subiéndonos el estrato. Nosotros somos pobres de todas maneras, por eso vivimos en el norte de Bucaramanga. Los servicios son costosos y como si fuera poco no tenemos derecho a

14. Ciudad Norte o Comunas 1y2

sisben”¹⁵, informa un habitante del barrio Kennedy.

Expresiones como “el gobierno nos olvida”; tiene que ver con los beneficios de la estratificación social, que para algunos grupos culturales define el grado de bienestar y amparo.

Existe la concepción de un gobierno paternalista que está en obligación de velar por sus hijos; las personas de escasos recursos. “Aquí necesitamos que el gobierno venga y nos de trabajo y también costee los servicios públicos que no somos capaces de pagar”, afirma un habitante del barrio Kennedy.

Sin embargo, existe el contraste de la comunidad que desea ascender socialmente y manifiesta que aunque saben que la vida puede ponerse más costosa, es el precio que pagan por el progreso. “En este barrio he permanecido toda mi vida. Si nos suben el estrato se nos valorizan las casas, por eso me siento tranquila; de ahora en adelante nuestras casas no las puede comprar cualquier persona...eso nos da seguridad”, señala una ama de casa del barrio Kennedy.

15. Subsidio de Salud que otorga el gobierno local a los habitantes de estratos 1y2



Hombres jugando, Barrio las Olas Bucaramanga. Junio 2005

Barrio Las Olas

Cuando la tecnología, marca las oportunidades



Las tecnologías de comunicación

Cuando a los problemas de desempleo se suma la carencia del aprendizaje de nuevas tecnologías de información y comunicación como Internet; es frecuente que los afectados reflexionen sobre el grado de conocimientos que tienen en el presente, para ser competentes en el actual modelo de trabajo.

“Yo nunca he utilizado una computadora...mucho menos puedo saber que es Internet. Lo que si se, es que en todas las empresas necesitan esos aparatos y por eso no me atrevo a pasar hojas de vida. Yo primero tengo que manejar la computadora.”, afirma un habitante de Las Olas.

Evidentemente, la dinámica de las empresas y de la misma vida cotidiana, se ha transformado. Por ejemplo, un documento de trabajo que antes era enviado por correo ordinario, hoy puede ser remitido en instantes a través del correo electrónico. De otra parte, el Internet tiene otras aplicaciones y utilidades que simplifican la vida de las personas como el acceso al teletrabajo, capacitación en todos los niveles y la oportunidad de hacer contactos con diferentes personas en la ciudad y el mundo.

Durante el ejercicio participativo con algunos de los habitantes del barrio Las Olas, la comunidad expresó inconformidad por la débil infraestructura física en el campo educativo del barrio, que se traduce; según la versión de la comunidad, en carencia de bibliotecas, salas de computación y acceso a internet.

“Aquí no hay un solo computador. Debería existir en el Norte un sitio gratuito, o subsidiado por el gobierno, para aprender sistemas y por supuesto Internet”, asevera un habitante del barrio Las Olas.

El desempleo, sigue siendo una constante que dificulta las probabilidades de desempeñarse en trabajos que requieran ciertas destrezas o habilidades en conocimientos previos de sistemas y por supuesto del manejo de Internet, que es una herramienta importante para establecer comunicaciones con otras comunidades que faciliten de alguna manera las funciones asignadas a los trabajadores en sus empresas, que utilizan modernos modelos de gestión.

Refiriéndonos a las necesidades del barrio, la comunidad propone que en el mismo barrio se debe construir un telecentro que ofrezca capacitación para

descubrir toda la gama de posibilidades que ofrece una computadora conectada a Internet. “Para nosotros la tecnología ha sido esquiva, pero si el gobierno nos incluye en programas de capacitación, muy seguramente nosotros seremos incluidos en otras opciones laborales, así ya no venderemos escobas, traperos y frutas por las calles. Las ventas en las calles son bastante complicadas, pues nos exponemos al sol por largas jornadas, además no falta la lluvia que afecta la salud, además de otras incomodidades; como la persecución del gobierno y la policía, que nos decomisan la mercancía”, sostiene un habitante del barrio Las Olas.



Ranchos en madera y zinc, contruidos en zona de alto riesgo
en el barrio Altos del Progreso. Bucaramanga, Noviembre de 2004.

Altos Del Progreso, Villa María y Paisajes Del Norte

Trabajando por la inclusión



Resistiéndose a la marginalidad

En la profundidad de la montaña, como si se tratara de una gran vasija, que en su interior acoge a los barrios Altos del progreso, Villa María y Paisajes del Norte, está ubicado este conglomerado de barrios que integran parte de la Comuna uno en Ciudad Norte de Bucaramanga.

Los habitantes son ingeniosos en la búsqueda del bienestar, razón por la que han ido gestionando los servicios públicos más prioritarios. Ellos mismos han construido un rudimentario acueducto, que llega a cada una de las casas, sin necesidad de recoger el agua en tanques y baldes, como si lo hacen otros grupos poblacionales en “Ciudad Norte”.

Otro de los aspectos que consideran importantes es acceder a servicios de empresas comerciales, como el envío de productos a la casa. Sin embargo, en la Comuna Uno es difícil que un restaurante acceda a llevar hasta sus casas un almuerzo o una cena.

“Aquí no tenemos derecho a gozar de un domicilio, a la gente le da miedo meterse en el norte porque tiene fama de inseguro y, por eso, es mejor ni siquiera llamar al restaurante...uno ya sabe que le van a decir que por aquí ellos no vienen.”, afirma un habitante de Altos del Progreso.

Panorámica del barrio
Altos del Progreso
Bucaramanga, Octubre
de 2004



La inseguridad, es una de las grandes problemáticas que afronta este sector de Ciudad Norte y para ello ha sido necesario crear frentes de seguridad, organizados y conformados por la propia comunidad, que se encarga de vigilar las cuadras, canchas y alrededores de sus barrios.

Cuando se presenta alguna anomalía que ponga en riesgo la seguridad de los barrios, las personas que conforman los frentes de seguridad, avisan por medio de unos parlantes ubicados en zonas estratégicas, para que toda la comunidad escuche.

Y es que uno de los factores que tiene una significativa relación con la inseguridad; es la drogadicción. “Aquí hay varios jóvenes que andan en las drogas y cuando están bien idos de la realidad, se ponen a robar o hacen cualquier locura; lo malo de todo, es que finalmente la comunidad termina sufriendo las consecuencias de lo que hacen los vagos”¹⁶, afirma un líder comunal.

Y es que ni siquiera los taxistas quieren transportar a las personas que van para el Norte. “Prácticamente, no es que nos sobre el dinero, lo que pasa es que una carrera al Norte es para pensarla dos veces. Muchas veces podemos perder más que ganar. En el Norte uno se expone a robos y atracos; incluso hace poco mataron a un taxista en el barrio La Juventud”, informa un taxista de Bucaramanga.

En las cuadras, la cancha, y hasta en las propias casas se percibe la inseguridad, pero los habitantes de este sector de la Comuna Uno, no dejan de confiar en estrategias eficaces formuladas por ellos mismos, para construir un futuro mejor.

16. Vago se le denomina a los jóvenes farmaco dependientes en Ciudad Norte.

Microempresas familiares



Jóvenes trabajando en fábrica de calzado.

Bucaramanga, Noviembre de 2004

En el barrio paisajes del Norte, abundan los ejemplos que simbolizan la actividad económica de algunas familias.

Las microempresas de calzado, representan el arte que identifica a Bucaramanga ante el país y el mundo.

Los jóvenes menores de edad, padres de familia, hombres y mujeres en sus diferentes roles; incluso niños, forman parte de las empresas de calzado ubicadas en las mismas viviendas donde habitan las familias emprendedoras y deseosas de mantener sus ingresos para sufragar las necesidades básicas de los integrantes del hogar.

“Prácticamente toda la vida me he defendido con la fábrica de zapatos. Aquí les he dado trabajo a mis hijos, sobrinos y a una vecina que quedó viuda”, señala una madre de familia que es propietaria de una microempresa.

Los jóvenes entusiastas dicen: “Es rico trabajar. Mientras pegamos suelas, escuchamos música y al final del día nos dan el diario..... son más o menos \$10.000 o \$ 15.000, con eso ahorramos para los útiles escolares o los transportes para hacer las vueltas de las tareas del colegio”, señala un joven menor de edad que trabaja los fines de semana, en una microempresa de calzado.

Sin embargo, los microempresarios manifiestan que el mercado ha sido difícil para ellos, porque el sector de San Francisco está muy saturado y les queda poco

espacio a ellos. “Aquí es difícil y me toca vender muy barato el zapato. Lo ideal sería tener un local en un sitio muy comercial, para poder competir sanamente”, informa un padre de familia microempresario.

Aunque el panorama sea turbio y difícil para algunos habitantes, la mayoría de personas, se defienden con las microempresas familiares, que perpetúan el bienestar y aseguran el sustento de cada generación en la familia.



Hombre que carga uno de los muebles que hacían parte de los ranchos que se llevó el río de Oro y Suratá, en los barrios el túnel, la playa y la playita al Norte de Bucaramanga.

Bucaramanga, Febrero de 2005

El Túnel, la Playa y la Playita

Sobreviviendo a la tragedia del invierno”



La playa en la marginalidad de la ciudad

En la antigua estación del ferrocarril, aún quedan las muestras de lo que fue el paso de los trenes que unían a Bucaramanga con el Magdalena Medio y la Costa Norte del país. Los rieles, el puente de hierro que atraviesa el río de Oro y la construcción intacta del túnel, son el reflejo de una época de auge de las vías de comunicación que le permitió a Bucaramanga y Santander integrarse al progreso y desarrollo nacional, permaneciendo intercomunicada con las zonas centro y nororiental del país.

Sin embargo, con el paso de los años y la masificación de diversas formas de transporte, la estación del ferrocarril dejó de estar ocupada por los trenes y sus viajeros; y a cambio llegaron numerosas familias pobres, que invadieron la ribera del Río Suratá y de Oro. Una mañana de febrero de 2005; lo que aparentemente lucía como una plácida playa de agua dulce, se transformó en la furia de un río que arrasó con decenas de ranchos construidos en madera y tejas de zinc.

“Ayer nos sorprendió el agua que acabó con nuestra casa. La cama, los muebles y el televisor quedaron totalmente destruidos, pero le damos gracias a Dios por nuestra vida”, afirma una madre de dos hijos que perdió la totalidad de sus pertenencias materiales.

“No se adonde vamos a ir, porque la casa no la puedo reconstruir en el mismo sitio y con los mismos materiales porque se los tragó el río. Mi destino lo dejó en manos de Dios, porque yo no se que va a ser de mi”, Afirma una anciana, tratando de recuperar sus pertenencias en medio de la tragedia del invierno que azotó al Departamento de Santander en Febrero de 2005.

Esta ya era una tragedia anunciada, pero el afán de posicionar el derecho de permanecer en una tierra ajena, resultó ser la destrucción de esfuerzos, ilusiones y esperanzas de una comunidad. Todo, en una noche de torrenciales aguaceros.

“Aquí llegamos hace dos años, con los niños. Mi esposo se dedica a sacar tierra de la orilla del río. Se hace \$8.000 diarios y con eso vivimos, pero ahora no se que haremos; porque el río nos tumbó la casa, pero también nos ha dado de comer por mucho tiempo”, afirma una joven ama de casa.



Padre de familia que depende económicamente de la venta de arena que saca en la orilla de río.

Bucaramanga, Febrero de 2005

Tierrita sagrada

Para los habitantes de los asentamientos ubicados en las cercanías del río de Oro y Suratá, la arena es una bendición; pues quienes dormían con la incertidumbre de no conseguir un pan para el otro día; con el negocio de la venta de arena han podido sostener a sus familias.

“El trabajo aquí es muy duro. Me toca sacar arena todo el día, hasta completar una montaña que es mucho mas alta que yo. Esa arena uno la echa en bultos....mas o menos 15 bultos; y me toca subirla al hombro y llevarla hasta la volqueta. Todo eso vale \$8.000 y es todo lo que uno alcanza a reunir en el día”, informa un habitante de la playita que se dedica a vender arena.

La orilla del río también es el escenario del malestar que producen los criaderos de marranos y el olor de sus excrementos, se cuelan por las rendijas de las ventanas de los improvisados ranchos que soportan la convivencia con los animales, porque también son fuente de generación de ingresos.

“Aquí muchas personas crían marranos y pollos. Yo tengo una marranera, pero yo no soy la dueña de los animales. Yo simplemente los alimento y los cuido y el dueño me dice que día le entrego el marrano arreglado (listo para comer), y a cambio el me paga cada semana”. Señala Dora*, una mujer entrada en años que cría marranos.

Y es que para los niños resulta muy riesgosa la presencia de animales que se crían con “aguamasas” o desechos de comida de los restaurantes del centro

de la ciudad; señalan algunas madres, que preocupadas advierten a sus hijos posibles enfermedades si caminan sin zapatos en la ribera donde es visible el excremento de cerdos alimentados con desechos insalubres.

“Nos han dicho en el centro de salud, que los marranos transmiten muchas enfermedades. Ellos son portadores de parásitos como la tenia y la triquina”, señala una joven madre del sector de la playa.

Pese a los riesgos de cada actividad generadora de ingresos, los habitantes escasos de oportunidades, prefieren dejar en manos de Dios las complicaciones de lo que pueda surgir en el ejercicio de conseguir el pan de cada día.

Cuadro 5. Equipamiento Deportivo Comuna 1

BARRIO	EQUIPAMIENTO	DIRECCION
Minuto de Dios	Cancha de Futbolito	Frente a los apartamentos del Minuto de Dios.
José Antonio Galán	Cancha de Fútbol Cancha Múltiple	Vía Chimita.
Café Madrid	Cancha Múltiple Cancha de Fútbol	Carrera 8ª No. 34 AN.
Villa Rosa	Cancha Múltiple Cancha de Futbolito Cancha Múltiple Cancha de Futbolito	Carrera 11 A No. 18 N. Carrera 21ª No. 15N. Calle 22 N No. 20. Calle 16 N No.19A
Villa Rosa Tanques	Cancha Múltiple	Calle 10 No. 19N.
Villa Maria	Cancha Múltiple	Calle 17 No. 16.
Las Hamacas	Cancha Múltiple	Calle 27 A No. 11.
Kennedy	Cancha Múltiple	Carrera 12 No. 16
Olas Bajas	Cancha Múltiple	Calle 24N No. 17
Tejar Norte	Cancha de Fútbol Cancha múltiple	Carrera 7 No. 15N Calle 21N No. 6
Maria Paz	Cancha Múltiple	Calle 5 No 6AN.

17 Fuente: Inderbu.

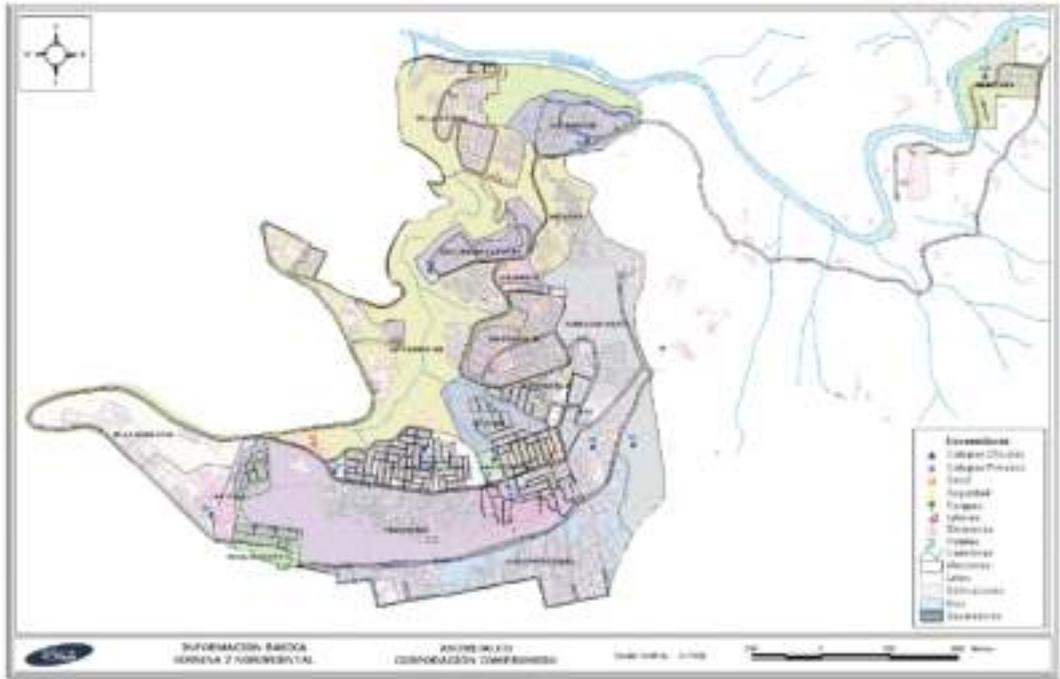


Figura 2. Mapa de Barrios que integran la Comuna 2

La Comuna Dos

El desempleo y otros problemas sociales

Cuadro 6. Barrios y Estratificación Socio-económica Comuna 2

BARRIO	ESTRATO
BOSQUE NORTE	2
EL PLAN	2
ESPERANZA III	2
LIZCANO 1	1 - 2
LIZCANO 2	1 - 2
MIRADOR	1
VILLA HELENA ,2,3	2
JOSÉ MARÍA CÓRDOBA	2
LAS OLAS 2	1
VILLA MERCEDES	1
LOS ÁNGELES	2
SAN CRISTÓBAL	2
LA JUVENTUD	1 - 2
ESPERANZA II	2
LA INDEPENDENCIA	2
TRANSICIÓN I- II -III -IV-V	1
OLITAS	1
PRIMAVERAL	1
VILLA MARÍA	1
MESETAS DEL SANTUARIO	1
CHAPINERO 2	2
REGADERO NORTE	1

Fuente: Encuentro ciudadano. 2003.

Vivienda construida bajo las ruinas y restos de las casas antiguas de Villa Helena y José María Córdoba. Bucaramanga, Febrero de 2005



Chorritos De José María Córdoba

Quando la falta de agua agudiza la pobreza



Entre las ruinas transcurren los días

En las inmediaciones de la carretera que comunica a La Esperanza con Miradores del Norte, está ubicado el asentamiento humano o invasión “Chorritos de José María Córdoba”. En las ruinas de las viviendas que fueron evacuadas, hace menos de una década, las personas luchan por sostener sus vidas, en un espacio que no les proporciona ni la más mínima comodidad.

El agua es la mayor problemática y los habitantes reclaman quizás solo una gota, que les alcance para disipar la agonía del hambre y todas las manifestaciones físicas y espirituales de la pobreza absoluta.

“Aquí no hay agua y pasamos muchas privaciones. Nos toca salir al monte para hacer nuestras necesidades, nos bañamos con ropa “a potados” (recogiendo agua en un balde) y la comida no es sana porque el agua viene de un tanque que se llena de larvas y de los desperdicios de los pollos que matan en estos cambuches”, informa una habitante de “Chorritos de José María Córdoba”

Y es que la pobreza, también se personifica a través de los niños que comen una ración diaria de arroz, de los adultos que dejan ver los campos vacíos de una media docena de dientes, y los abuelos que delatan a través de sus ropas, el olor de sus cuerpos desdichados por el acoso de la miseria.

Según, declaraciones dadas por Carol Bellamy, directora ejecutiva de UNICEF; el dinero que se necesita para proporcionar servicios de agua y saneamiento es muy poco comparado con los dividendos que genera. Además, indicó que varios estudios han demostrado que por cada dólar invertido en la infancia -incluso fondos para mejorar el acceso al agua potable y el saneamiento- se ahorrarán 7 millones en servicios públicos a largo plazo.¹⁸

Sin embargo, en las invasiones es prohibido dotar de servicios públicos legales a los vivientes; sobretodo, si se tiene en cuenta que los improvisados cambuches en madera y polietileno, están construidos en terrenos de alto riesgo; incluso está prohibido vivir en la superficie, porque ya fue evacuada una vez, por su inestabilidad.

18. Informe de UNICEF, divulgado el 10 de Marzo de 2003.

En el caso de los nuevos habitantes de Chorritos de José María Córdoba, las personas están destinadas a sufrir las consecuencias que trae la convivencia de una cotidianidad sin agua potable, luz, gas, entre otros servicios que simplifican cada una de las acciones diarias encaminadas al bienestar individual y colectivo.

“llevo seis meses viviendo en mi rancho y no puedo irme de aquí, pese a las incomodidades y desnudeces ¹⁹ porque no tengo adonde ir”, asevera una habitante de chorritos de José María Córdoba.

Describiendo la pobreza

“Pobreza es no tener donde dormir. Yo duermo en el suelo, sin agua y en una zona de riesgo”

Anciana habitante de la invasión Chorritos de José María Córdoba.



Familia de la invasión
Chorritos de José María
Córdoba.

La niña come arroz y
lentejas. Bucaramanga,
Febrero de 2005

Los momentos álgidos que afrontan las numerosas familias de la invasión Chorritos de José María Córdoba, se resumen en el relato de Helena*; una mujer de 50 años que debe responder por el sustento de sus hijos, esposo incapacitado y un padrastro que apenas pudo alimentarla, antes de que empezara a fregar pisos, cuando era muy niña. “Yo tengo que trabajar haciendo aseo, lavando y planchando en casas de familia, pero aún así el dinero no me alcanza para sostener a toda la familia”, señala Helena*

19. Término utilizado para describir la falta o escasez de ropa.

Como afirma Helena*, los ingresos no alcanzan y es necesario escoger que tipo de comida, a que hora y quienes podrán comer. “La plata que gano no me alcanza y nadie come dos veces al día porque no alcanza. Nuestro desayuno es agua de panela, el almuerzo son unas papas con arroz seco y por la noche no podemos comer...toca esperar a que amanezca”, explica Helena*.

La pobreza también se refleja en el drama de Rosa*, una anciana que por el tono amarillento y las grietas en su rostro, demuestra el peso de varios años de sufrimientos. “Mi hija mayor enloqueció y me dejó las niñas. Yo estoy vieja y no tengo trabajo ni fuerzas para trabajar. Mi hijo me da \$20.000 cada semana y con eso alimento a mis nietas. La comida diaria es una changua (caldo de cebolla y papas) o una porción de arroz con lentejas.

Cuando mi hijo no puede mandarme plata, yo pido limosna en las calles o comida en la plaza San Francisco; ellos me regalan el mercado que ya no sirve y que ningún cliente compraría.

Para cocinar los alimentos hago una fogata con leña porque no tengo cocina ni plata para comprar los cilindros de gas.

Ya estoy cansada, nadie me ayuda. Estoy realmente agotada”, puntualiza Rosa*, habitante de la invasión chorritos de José María Córdoba.

En la invasión, también conviven las enfermedades y los mitos que se tejen alrededor de ellas. “Aquí frente a mi casa vive una señora que se la pasa mas en el hospital que en la casa; pero de todos modos nos da miedo porque tiene sida y aquí hay niños que pueden contagiarse. Necesitamos que el gobierno saque a esa persona de aquí.”, señala Carmen*.

Aunque el virus del VIH no se propaga por un contacto lejano entre vecinos, Carmen* piensa, que es absolutamente necesario aislar a la vecina enferma del grupo social restante de la invasión.

De esta manera, también refiere que nunca han hecho una brigada de salud en la invasión, pese a las constantes súplicas que la comunidad ha formulado ante la secretaría de salud municipal, para reportar que los niños se enferman constantemente de diarrea y dengue clásico.

Pelar pollos, para subsistir



Mataderos de pollos
criollos en Chorritos
de José María
Córdoba.
Bucaramanga Enero
de 2005

Poder comer es igual a trabajar, pero para las personas que ni siquiera terminaron la primaria, un trabajo calificado es muy difícil de obtener.

“Aquí nos toca trabajar en lo que se presente porque trabajo no hay... Yo ni siquiera tengo zapatos para andar por ahí; me toca trabajar descalza en la casa”, afirma Nelly*²⁰, una joven habitante de la invasión “Chorritos de José María Córdoba”

A quienes la pobreza les representa la imposibilidad de desplazarse, existe el “trabajo ideal” que es matar y pelar pollos en la propia casa. “Aquí todos los días nos traen 40 pollos para arreglar y dejarlos listos para vender. Este es un trabajo muy difícil porque los pollos tienen la sangre caliente y las manos se enrojecen y se inflaman al manipularlos.”, afirma Nelly*

Si se habla de las ganancias del trabajo con las aves, es necesario citar los gastos básicos diarios de la comunidad de Chorritos de José María Córdoba: Agua (\$2.000 el barril), jabón y útiles de aseo personal. Además de tres raciones de comida diaria, con el “alivio” de no pagar la luz y el gas porque sencillamente carecen de esos servicios básicos.

20. Nombre ficticio

Para todos los gastos solo reciben \$200 por cada pollo que sacrifiquen y arreglen a las plazas de mercado de la ciudad. Irónicamente el pollo que ven morir desde las 7 de la noche hasta la madrugada, no puede posicionarse en la mesa de ninguno de los que hacen posible que el pollo luzca bien ante los ojos de los consumidores. “Este trabajo es duro y cansa muy rápido. Nos traen los pollos y empezamos a las 7 de la noche, hacia la madrugada terminamos; y muy temprano en la mañana se los llevan. Diariamente ganamos \$ 5.000 y somos mas de 5 personas las que trabajamos para recibir esa cantidad que repartimos. Ni siquiera podemos comprar un pollo de los que nos traen para sacrificar”, afirma la joven mujer que se dedica al oficio de sacrificar y pelar pollos en la invasión Chorritos de José María Córdoba.



Asentamiento Humano Mirador Norte

A la espera de servicios públicos competentes



Los días sin agua

En la imponente montaña, cerca de lo que fue el barrio José María Córdoba, está ubicado el barrio Mirador Norte.²¹ Tan apartado de los suburbios de ciudad norte, el mirador es muy similar a una tranquila zona rural. Sus pobladores crían pollos y cerdos; incluso, hay una cabra que parece ser amiga de los patos y papagayos que aderezan el sector.

Mientras la fauna y flora son testigos de cada paso de los habitantes del mirador; a lo lejos se escucha la voz de un hombre que huele a perfume nocturno.

“¡Oiga vecino, que vaina sin agua!”; dice ese hombre de tez morena y cabello ensortijado, quien por su tono energético y acento recortado, parece ser de la costa atlántica colombiana.

“Hace unos meses me vine a vivir a Bucaramanga, yo soy de Chirihuaná Cesar. La violencia me trajo a esta ciudad. El problema aquí, es la falta de agua porque no tenemos un acueducto que cubra las necesidades que tenemos y estamos mucho tiempo sin agua”, afirma don Roque



Baño de un rancho construido en la montaña, del barrio Mirador Norte.

En la foto también se observa que el lavadero y los tanques de reserva de agua están en un mínimo espacio de la vivienda de tablas.

Bucaramanga, Enero de 2005.

El agua se ha convertido en un tema de debate que inquieta a muchas familias pobres que no han podido acceder a este servicio de manera eficiente.

Sin existir un sistema normal de servicio de agua potable y alcantarillado que cubra todas las necesidades de una casa y sus respectivos vivientes, uno se

21. Comunas 1 y 2 de Bucaramanga.

pregunta, ¿Cómo pueden las familias cocinar, lavar la ropa, ir al baño, bañarse; entre otras utilidades básicas que ofrece el agua?

“Aquí toca medir el agua porque es escasa. Si uno se baña, debe sacar el agua estrictamente necesaria para no desperdiciar las reservas que son para hacer la comida”. Asegura doña Carmen, habitante del mirador norte.*

Es que en la lucha por obtener el servicio de agua con características óptimas de funcionamiento, la comunidad ha interpuesto una acción popular que pretende hacer valer sus derechos, porque el tanque comunitario ya no da abasto para suplir todas las necesidades de los habitantes.

“Mañana, estoy esperando la visita de los funcionarios del gobierno. Ellos nos tienen que mejorar el servicio, porque el agua no es un lujo; es esencialmente una necesidad”, afirma una de las líderes comunales.

El agua llega a través de una manguera, que está ubicada en la casa de cada persona. Solo una hora es el tiempo que los residentes deben emplear para dotarse del preciado líquido; si pierden el turno para recoger el agua que les corresponde, les toca esperar hasta el otro día.



Una de las calles del barrio Villa Mercedes.
Bucaramanga, Diciembre de 2004

Barrio Villa Mercedes

*Cuando el desempleo y drogadicción
afectan la convivencia de un grupo social*



Recuperando la juventud

Vivir en un barrio donde la pobreza, el desempleo y la inseguridad no es novedad; es algo que impactaría a primera vista, pero los habitantes refieren que si algunos problemas sociales ya son tan comunes; la drogadicción de los jóvenes si que es un verdadero conflicto que afecta la convivencia y tranquilidad del barrio.

“Aquí la mayoría de jóvenes son unos vagos²² que se han dedicado al ocio y a fumar marihuana. Ya no les importa que los veamos consumiendo drogas, y por eso se sientan en la esquina a plena luz del día, con un cigarro de marihuana”, informa una ama de casa del barrio Villa Mercedes.

En las pendientes cuadras y callejones de Villa Mercedes, se divisa a un grupo de jóvenes que parecen planear algo que todavía no se puede apreciar. El mas grande saca de una bolsa una hierva amarillenta y reseca, que vierte en un papel a la que prende fuego con un encendedor; mientras sus demás compañeros observan, para después imitar las malsanas acciones.

“Aquí en el barrio no me quieren porque yo le vendo el almuerzo a los muchachos marihuaneros. A mi me sirve económicamente venderles; y por otro lado, yo los quiero mucho. Es que yo nací en un barrio de drogas, y cuando era niña mi mamá me obligaba a vender vicio. Recuerdo que yo dormía con la hierva debajo del colchón de la cama”, informa Lucía, una joven madre que vende almuerzos y arrienda habitaciones en su casa del barrio Villa Mercedes.*

Algunos habitantes refieren que los jóvenes drogadicctos se dedican a perpetrar acciones delictivas como robar. Cuentan los habitantes de Villa Mercedes que después de las 8 de la noche, nadie puede tomar ciertos senderos que conforman el barrio.

“Hace una semana, yo venía de mi trabajo. Yo trabajo como empleada doméstica en una casa de familia; y cuando iba bajando para la casa, dos jóvenes me atracaron y me quitaron todo el sueldito del mes”, afirma una joven madre que vive en una habitación que tomó en arriendo en el barrio Villa Mercedes.

22. Jóvenes que no trabajan y consumen sustancias psicoactivas

Incluso los habitantes, manifiestan que los drogadictos están exclusivamente dedicados a las actividades delictivas y es muy difícil persuadirlos para que no perjudiquen al barrio con sus acciones.

“A parte de que roban, le dan mal ejemplo a los niños, porque fuman en las esquinas, desde tempranas horas del día”, afirma un joven padre de familia.

La comunidad propone crear frentes de seguridad, como la alarma que se activa a través del teléfono y también sirve de parlante para advertir a las personas, sobre las anomalías que se están presentando.

Además afirman que la policía no se hace presente en los momentos donde es prioritaria su presencia y planean enviar una carta informativa para exponer el abandono en que se encuentra la seguridad de Villa Mercedes por parte de la policía.

Entre tanto, y mientras transcurre la tarde, los habitantes de Villa Mercedes planifican el rumbo que deben tomar, para no ser asediados por los jóvenes que se dedican a cometer actividades delictivas en el mismo barrio que los ha visto crecer.

Luchando contra la enfermedad y la pobreza

Con una radiografía en la mano y las evidencias de años sufriendo por una afección renal congénita; la madre de Oscar* cuenta el drama de vivir una enfermedad sin el amparo de un seguro médico que cubra el malestar de su hijo.

“Me ha tocado terrible. He tenido que trabajar día y noche y ni siquiera tengo casa propia. La enfermedad de mi hijo consume absolutamente todo lo que trabajamos mi esposo y yo”, Afirma Claudia*, una madre que lucha diariamente por el bienestar de su hijo.

Para los pobres la ausencia de salud resulta ser una verdadera catástrofe que termina dejando a los familiares de los afectados en bancarrota. El costo de enfermedades congénitas en donde es necesario el transplante de órganos, cada

día es más difícil en Colombia y las familias de escasos recursos tienen menores posibilidades de acceder a los servicios médicos que demandan una alta cuantía en materia de dinero para recuperar la salud.

*“Mi hijo tiene 8 años y desde los 3 años ha debido hacerse un trasplante de riñón. He acudido a todas las empresas del gobierno y he tocado puertas en el sector privado, sin obtener ninguna respuesta. Mi desespero es tan grande que he llevado a mi hijo a Venezuela, y mi hermana le ha dicho a los médicos, que yo estoy muerta para que atiendan a mi niño con urgencia.”, informa Claudia**



Callejones del Barrio
Villa Mercedes
Bucaramanga, Febrero
de 2004

Para Claudia* la vida no ha sido fácil; desde muy niña le tocó sufrir las inclemencias de la pobreza.

De inquilinato en inquilinato, tuvo que soportar los malos tratos de los arrendatarios que ante la demora del pago de la renta, le sacaban las cosas a la calle.

Más de una vez, durmió en los andenes y sillas de cualquier parte de la ciudad, mientras se cubría con modestas cobijas de papel periódico. El periódico que jamás aprendió a leer, porque a sus 42 años solo sabe firmar.

“Yo no se leer, a duras penas firmo”, señala Claudia.*

Y es que su sufrimiento también es alimentado por las penurias de los huéspedes que aloja en una modesta vivienda de Villa Mercedes, que Claudia* tomó en arriendo, con el fin de alquilar habitaciones, cuidar niños y vender almuerzos.

*“Tengo arrendada una habitación. La joven que vive aquí tiene un niño y yo se lo cuido todo el día; me toca muy pesado pero la entrada de ese dinero es un alivio”, afirma Claudia**

Claudia* es testigo de los casos de las madres solteras que no reciben apoyo de su pareja, y ante el abandono tienen que recurrir a un trabajo inmediato, sin importar las condiciones laborales en las que van a trabajar; pues solo prima la inmediatez y la necesidad extrema de conseguir un ingreso para sobrevivir.

“La señora de la casa donde trabajo, solo me paga \$150.000 mensuales por hacer los oficios de la casa, durante todo el día. De ahí saco para pagar el cuarto y el cuidado de mi hijo”, informa Laura* una jovencita que partió de su pueblo con el fin de buscar un mejor futuro para ella y su hijo y ahora vive en una habitación en la casa de Claudia*.



Calle del barrio Transición. Bucaramanga, Enero de 2005

Barrio Transición

Dando poder a la comunidad



Voz, comunidad y poder

Para las clases vulnerables las organizaciones civiles son una voz que los representa ante el gobierno.

Las organizaciones civiles más comunes en los estratos 1 y 2 de Bucaramanga son:

- Juntas de acción comunal
- Organizaciones no gubernamentales (ONG)
- Grupos según ciclo de vida (grupo juvenil, grupos de la tercera edad, entre otros)
- Redes de vecinos
- Madres comunitarias

Dentro de los ejercicios participativos que constituyeron la investigación social en las comunas 1 y 2, una señora de tercera edad, señaló que era muy difícil progresar si no se tenía una junta de acción comunal productiva y honesta.

“Hace algunos años una junta de acción comunal robó el dinero de todas las personas del barrio. Ellos recogieron el dinero para arreglar las calzadas del barrio y nunca las arreglaron, tampoco nos devolvieron el dinero.”, asegura una habitante del barrio Transición.

Para la población menos favorecida, la voz de alguien que los represente es sinónimo de esperanza y fortaleza. La situación que enfrentan en los barrios es crítica, debido a la mala calidad en la construcción de las viviendas, carencia de servicios públicos, infraestructura deficiente en las calzadas y sitios de esparcimiento, además de la inseguridad en los sectores cercanos a sus casas.

“En cierta oportunidad vino un ingeniero a revisar las casas en mal estado, y en un instante pasó un joven del barrio y le robó el celular...lo perseguimos pero no lo alcanzamos...sentimos mucha vergüenza con el ingeniero”, afirma una señora del barrio Transición.

La inseguridad es una de las motivaciones para que la población constituya y participe en organizaciones comunitarias. Los dirigentes comunales se encargan

de persuadir y llamar la atención de las personas que realizan actividades delictivas enfatizando en la premisa de no atacar a las personas; pero sobretodo a los habitantes del mismo barrio donde viven.

“Mi trabajo es difícil porque me toca frentiar (enfrentar) con la delincuencia del barrio; aún así yo sigo encarando el problema y así me amenacen hay que seguir en la lucha”, asegura un dirigente comunal.

Aunque la comunidad valora la inseguridad como un problema que requiere soluciones urgentes, también otros aspectos de la vida cotidiana de los barrios son importantes y las organizaciones de la sociedad civil tienen participación en el mejoramiento de la problemática en distintos sectores.

Las ONG's participan en actividades específicas como:

- Distribución de mercados que vienen de ayudas locales, nacionales o internacionales.
- Ofrecer materiales para la construcción o mejora de vivienda.
- Facilitar la educación de las comunidades.
- Capacitación en actividades generadoras de ingresos.
- Organización y promoción de grupos de mujeres, de tercera edad, de jóvenes; entre otros según la caracterización de la comunidad.
- Asistencia médica en barrios que lo requieran, a través de brigadas de salud y bonos de atención médica.

Las ONG's realizan labor social para favorecer a la población vulnerable.

“Antes mi rancho se inundaba cada vez que llovía; pero con la ayuda de Visión Mundial (ONG), pude mejorar la casa...ahora las paredes no son de polietileno, sino de madera”, afirma una habitante del barrio Transición.

Rancho construido en tablas y tejas de zinc en el barrio Transición.
Bucaramanga, Diciembre de 2004



Otra de las problemáticas que afrontan las comunidades, en los diferentes barrios de las comunas 1 y 2, es el cuidado de los niños, mientras sus padres trabajan. Ante esta situación, el gobierno local creó el programa de madres comunitarias, que consiste en escoger y encargar a una señora del mismo barrio para que cuide a los niños mientras sus padres trabajan. El beneficio que obtiene la madre comunitaria es un salario que compensa los gastos y el tiempo invertido en los infantes.

“Los niños se van temprano para la casa de mi vecina que es madre comunitaria. Yo me voy al trabajo que queda en el centro de la ciudad y regreso muy tarde; llego muy cansada a casa, pero antes recojo a los niños”, afirma una joven madre del barrio Transición.

Alcoholismo y pobreza

El barrio Transición tiene 40 años de haber sido fundado; se calcula que viven 1.500 habitantes que hacen parte de Transición. La comunidad es muy homogénea y la constante que comparten, es la pobreza que afrontan las familias. “Mi esposo no tiene empleo. A mi me toca salir a pedir limosna por las calles para poder comer; aún así el no deja de beber con los amigos”, puntualiza una joven madre del barrio Transición.

En el barrio hay un considerable número de establecimientos que venden desde cerveza, aguardiente y también guarapo, chicha y bebidas fermentadas

que producen embriaguez. Los clientes de estos negocios, hacen cualquier cosa para seguir tomando; no importa que estén desempleados y les falte el dinero.

“En esta compra-venta, se ve de todo. Aquí empeñan ollas a presión por \$15.000, planchas por \$10.000, licuadoras por \$30.000....rara vez vienen a empeñar oro o cosas de mas valor. Lo triste de todo es que se gastan la plata tomando cerveza; y como el interés es del 10% al día, a veces pierden las cosas.”, asegura la propietaria de una compra-venta que funciona hace 10 años en el barrio Transición.

Eventualmente, algunas personas pretenden ahogar sus penas con alcohol. La situación económica, el desempleo, las enfermedades y la falta de oportunidades para progresar, hace vulnerable a ciertos grupos de personas, para optar por la práctica de tomar tragos que “disipen” las penas, pero que por lo general terminan convirtiéndose en un hábito del día a día.

En psiquiatría se ha relacionado el alcoholismo con la depresión, la poca capacidad para afrontar el fracaso y los trastornos de ansiedad.

Las clases vulnerables son propensas a la enfermedad del alcoholismo, en buena parte porque las frustraciones a las que están expuestos contribuyen al desarrollo de la enfermedad. “No soporto estar todo el día en la casa. Mi mujer peleando y mis hijos llorando de hambre. Cuando tomo no me doy cuenta de nada.”, afirma un cliente de una tienda donde se vende guarapo.

El alcoholismo, no es solo un problema económico y de salud; sino además un factor que incrementa la violencia intrafamiliar. “Cuando llega borracho no le puedo decir nada, porque me pega”, señala una ama de casa que tiene 18 años de casada.

Ante la incertidumbre por el consumo inadecuado de sustancias; algunas personas que viven en el barrio Transición, manifiestan que el gobierno debería invertir en programas para prevenir el alcoholismo y adicciones, porque bastantes personas están afectadas por el problema y cada día la violencia es más tangible. “Los muchachos se pasan de tragos, o a veces se drogan y por eso roban, atracan y hasta son capaces de matar”, puntualiza una señora del barrio Transición.



Mujer atiende negocio propio (micromercado), en el barrio Villa Helena.
Bucaramanga, Junio de 2005

Barrio Villa Helena

Dinero para las microempresas

Microcréditos y multiplicación de ingresos

El microcrédito, se consolida como una de las soluciones inmediatas a la problemática relacionada con la carencia de ingresos. En la medida en que el desempleo siga creciendo, la comunidad tiene menos oportunidades de hacer relaciones laborales con los empleadores y las prácticas de autogeneración de ingresos toman mas fuerza.

“Me he capacitado en varios oficios, pero no tengo plata para montar mi propio negocio. Sin plata cualquier capacitación es una pérdida de tiempo.”, señala un habitante de barrio Villa Helena.

Actualmente existen entidades crediticias que favorecen a la población vulnerable.

Los créditos del gobierno local son de fácil acceso y exigen requisitos sencillos, como amplios planes de pago y un interés del 1.4%. Sin embargo, y aunque la orientación de los microcréditos esta enfocada al desarrollo productivo, a incentivar la creación de nuevas empresas y fortalecimiento de las ya existentes; todavía faltan más políticas que faciliten el acceso a los mismos.

“Hace unos meses solicité un crédito y no pude siquiera pasar los papeles para el trámite. Me pedían un codeudor con finca raíz y para mí, eso es imposible de conseguir”, afirma una joven madre del barrio Villa Helena.

Las personas de escasos recursos quieren romper su dependencia con el gobierno, que se refleja en la espera de donaciones de comida, ropa y medicamentos; la comunidad quiere ser independiente y considera que el microcrédito no genera una cultura de dependencia. “Yo se trabajar... del gobierno no espero limosnas de ropa y comida. Necesito un préstamo para trabajar en lo que yo se”, afirma un padre de familia del barrio Villa Helena.

Las personas de estratos 1 y 2, afrontan grandes dificultades para adquirir créditos de libre inversión, vivienda de interés social, infraestructura física y social y para la creación de microempresas. Ante la problemática de la falta de capital para iniciar un negocio rentable, las personas de estratos 1 y 2, acuden a

prestamistas informales que cobran intereses del 10% en el sistema paga-diario hasta saldar la deuda, así son incapaces de invertir el dinero en actividades rentables a largo plazo.

Mujeres trabajadoras

En las clases menos favorecidas el trabajo doméstico era la única opción que tenían las mujeres para sostener a su familia. Hoy día, la creación de microempresas por parte de mujeres es significativa; desde pequeños puestos de comidas rápidas, restaurantes, elaboración de ropa interior y confecciones; hasta fábricas que crecen aceleradamente.

Uno de los factores que ha permitido el desempeño laboral productivo de las mujeres es la aparición del microcrédito para los estratos 1 y 2, porque empodera a las mujeres, promoviendo la igualdad de género y mejorando el bienestar del hogar.

Sin embargo, Los quehaceres de la casa y crianza de los hijos, limita el tiempo de las mujeres para invertir sus horas libres en un trabajo propio que les genere ingresos; adicional a esto se suma la capacitación en destrezas tradicionalmente femeninas, pero que no conducen a empleos o actividades bien remuneradas.

“Yo aprendí a confeccionar ropa interior, pero no tengo máquina de coser; además tengo que cuidar a mis hijos y no tengo tiempo para trabajar fuera de mi casa”, afirma una madre de 6 hijos del Barrio Villa Helena.

Es evidente que algunas mujeres no trabajan porque carecen de las herramientas necesarias para los oficios en los que se han capacitado. En las Comunas 1 y 2 de Bucaramanga, los oficios que mas realizan las mujeres dentro de su casa, son los relacionados con el calzado, confecciones, lencería, panadería, pastelería y preparación de alimentos, porque cuentan con los utensilios necesarios en su propia casa, sin necesidad de abandonar las tareas del hogar.



Niña haciendo la tarea, mientras en el kiosco se observa a la gente que lo perdió todo en la ola invernal que azotó a Bucaramanga en Febrero de 2005

Barrio La Independencia

Denunciando la corrupción



La corrupción, culpable de la pobreza

Para los habitantes de la Independencia, el difícil acceso para ser incluidos en programas de seguridad social, educación y generación de ingresos, está relacionado con la corrupción de parte de las personas que no hacen buen ejercicio de los cargos públicos, obstaculizando el acceso a programas sociales para las personas que viven en la más absoluta pobreza.

“Sabemos que los políticos son corruptos porque a la hora de hacer campaña, nos traen comida y plata y después de ser elegidos y estar sentados en su curubito (en su escritorio), se olvidan todo el tiempo de nosotros. Sabemos que toda la plata va para los ricos y aún así seguimos votando por ellos como unos bobos”, afirma un líder comunal.

Mientras tanto, otras personas afirman que Colombia es el país de las “roscas” y las “palancas”; y aunque algunos jóvenes obtengan títulos profesionales con esfuerzo y sacrificio, difícilmente les darán oportunidades en el complejo mundo laboral.

“Aquí el talento no cuenta, lo que vale es tener el padrino político o la palanca correspondiente para entrar al trabajo que uno quiera”, afirma don José*, un hombre entrado en años que se lamenta por el desempleo de sus hijos.

De otra parte, algunos de los habitantes del barrio la Independencia, proponen que cuando se hacen obras y arreglos viales dentro del barrio o a sus alrededores, deben ser los pobladores del sector, los que se encarguen del trabajo, y de esa forma lograr el beneficio de grupos de personas desempleadas que tienen obligaciones básicas con sus familias.

“Aquí necesitamos empleo, y los políticos no deberían estar dando trabajo a los mismos de siempre. Nosotros proponemos que las cañerías, las calles y las mejoras del barrio, sean hechas por la misma gente del sector”, afirma un joven que trabaja cortos períodos de tiempo como albañil.

Profundizando la denuncia contra la corrupción, algunas personas pobres tienen la convicción de ser engañadas en el momento de suscribirse a un programa gubernamental, porque cada favor o beneficio, sucede bajo la condición de firmar o dar un voto al candidato que les ofrece el apoyo; según las historias que ellos mismos narran.

“Aquí con el sisben fue...voto en mano, carné en mano”, informa un habitante del barrio la Independencia.

La corrupción está relacionada con la cohesión o privación de las personas para elegir libremente a sus gobernantes, porque necesidades básicas como la cobertura en salud, está siendo condicionada por el voto que agregue al candidato que ofrece un favor inmediato, según afirman algunas personas que hicieron presencia en el ejercicio participativo “Habla la gente desde sus barrios”.

“Aquí a la gente le toca estar lambiendo²³ en las oficinas de los funcionarios públicos o de quien sea...pero que sea político, de lo contrario se nos complica la vida y muy poco nos colaboran.”, Afirma un señor asalariado, que trabaja con el gobierno municipal.

Los derechos de los ciudadanos son concebidos bajo la premisa de pagar favor por favor, y nada que esté destinado al beneficio de la comunidad es gratuito; señala una joven ama de casa.

Los sentimientos y expresiones de la comunidad, hacia las acciones para la construcción del desarrollo de la ciudad y desde luego de sus barrios; denotan desesperanza, incertidumbre, incredulidad y pesimismo.

La corrupción es como la plaga que daña la cosecha y para erradicar la problemática, es necesario utilizar las veedurías ciudadanas en aras a erradicar la corrupción.

Idealmente, las veedurías deben ser dirigidas por la misma comunidad; proponen los participantes de la entrevista colectiva, citada en el marco de la investigación social “Habla la gente desde sus barrios” en el barrio la Independencia.

El objetivo de las veedurías ciudadanas es hacer un seguimiento y evaluación a la gestión y a los resultados obtenidos por la administración pública, brindando información básica y permanente a la ciudadanía y generando recomendaciones a los administradores, a fin de hacer más eficiente su gestión; plantea la cámara de comercio de Bucaramanga.

Según las apreciaciones de algunos de los participantes de los grupos focales; otra representación de la corrupción, tiene lugar en el Ejército Nacional.

23. Lamber es rogar o pedir

”A nuestros hijos les toca prestar el servicio militar, porque somos pobres y no tenemos como pagar la tarjeta militar. Después de cierta edad, no importa que no hayan terminado el bachillerato. Lo único certero es que corren peligro y arriesgan la vida, batallando en los campos colombianos”, afirma un padre de familia que se dedica a vender tintos en el centro de la ciudad.

En cierto modo la corrupción es entendida como el conjunto de obstáculos y dificultades que se presentan para que llegue la asistencia básica a las clases menos favorecidas de parte del gobierno; es la falta de equidad para la totalidad de la comunidad necesitada.

Por ejemplo los damnificados del invierno de Febrero de 2005 en Bucaramanga, temen no ser atendidos; a pesar de todas las ayudas que se recaudan para ayudarles a superar la tragedia.

“Aquí tenemos muchas necesidades y nos han dado colchonetas y comida, pero no sabemos como finalmente nos van a ayudar, para recuperar la casa que tuvimos antes de las lluvias. Sabemos que hay mucha plata y ojalá sea para contribuir a la causa de los damnificados”; narra un joven damnificado del invierno de 2005 en Bucaramanga.

Sin embargo, uno de los puntos a los que se ha atribuido la falta de eficacia de programas para asistir a la comunidad, es a la desorganización de la misma población.

Los barrios tienen voz y voto, en la medida en que existan organizaciones de la sociedad civil que identifiquen y discutan las problemáticas del barrio; siempre bajo la premisa de hacer asambleas con la participación de la comunidad para tomar decisiones basadas en procesos democráticos. La corrupción también es de la comunidad, pues en algunas ocasiones los mismos miembros de las juntas de acción comunal, han defraudado a sus vecinos, usufructuando los dineros que se recaudan con el ánimo de contribuir al desarrollo y progreso del barrio.

“En alguna oportunidad tuvimos una tesorera que se robó la plata que habíamos recogido para arreglar las calzadas. Esta es la hora y las calzadas siguen en un deplorable estado”, afirma un líder comunal que es nuevo en su oficio comunitario.

Se entiende la corrupción como una arbitrariedad que no discrimina la característica de los individuos y sus funciones dentro de la sociedad. Los gobiernos en el mundo, están adoptando medidas para superar las irregularidades en una sociedad que lucha por la honestidad y transparencia en el manejo de los bienes públicos y privados, adjudicación de contratos y oportunidades laborales y acceso a los servicios públicos y necesidades más prioritarias.



Vivienda familiar en el barrio Regaderos. Se destacan en carteles, los oficios que hacen para subsistir (arriendo pieza, se hace manicure y pedicure y se dictan clase de guitarra, serenatas y show). Bucaramanga, Enero de 2005

Barrio Regaderos

Lo importante es defenderse



Que el gobierno me socorra algo o me entierre

La tercera edad es otra de las preocupaciones de los gobiernos actuales, pues de acuerdo a las bajas oportunidades laborales que no garantizan un trabajo estable y todas las prestaciones de ley, cada día son más pocas las personas que logran pensionarse.

Existen individuos que viven en precarias condiciones. “Yo duermo donde me coja la noche”, afirma un abuelo que vende yuca en las inmediaciones de la plaza de mercado del barrio.

Cuentan los vecinos de la plaza, que este señor ahoga sus penas con guarapo y se le ve hablando solo sobre la desgracia de su vida; siendo pobre y sin nadie que lo ayude.

“Una limosnita señorita...una limosnita, mire que yo la necesito y ya tengo mis papeles en la alcaldía...mi cédula es 5.534....de Bucaramanga y necesito una ayudita para mis últimos días. Yo le pido al gobierno que me socorra algo o me entierre”, suplica don Ciro.*

Aunque se presentan casos de desprotección total para las personas de tercera edad como don Ciro*, es frecuente que estos grupos sociales tiendan a reunirse bajo iniciativa propia, con el fin de buscar el beneficio colectivo.

“Aquí nos reunimos un grupo de señoras y señores y hacemos deporte todas las mañanas. Además rezamos el rosario, tomamos onces y celebramos los cumpleaños de los compañeros”, informa una señora que pertenece al grupo de la tercera edad del barrio.

Además de asociaciones informales, que deciden agruparse espontáneamente; en Ciudad Norte la Fundación Albeiro Vargas y los Ángeles custodios acoge actualmente a 120 ancianos. Todo empezó hace 14 años por la iniciativa del niño Albeiro Vargas, quien ahora tiene 27 años y gracias a su esmero y sensibilidad, ha logrado consolidar toda una ciudadela para el adulto mayor.

“Contamos con huerta, sala de recreación, talleres de trabajos manuales. Lo mejor de todo es que pagamos el trabajo que hacen en los talleres con billetes didácticos que tienen impresos hormigas culonas, que son el símbolo de la laboriosidad en Santander. No les damos dinero porque cuando salen de la institución algunos abuelos han querido tomar cerveza

o guarapo²⁴; en cambio en el albergue ellos lo pueden cambiar por comida, ropa, útiles de aseo personal y mercados para sus familias.”, informa Albeiro Vargas.

Iniciativa propia de los abuelos, personas de buen corazón que los han protegido; de muchas formas, el gobierno local también ha sido un apoyo para los adultos mayores, en la construcción de canchas deportivas y dotaciones de vestuario para que realicen actividades recreativas, talleres de formación y otras acciones formativas.

Una de las más importantes obras; o al menos la que es considerada por la comunidad como la más relevante a Febrero de 2005, es el programa de las onces fraternas que se ofrecen a todos los adultos mayores en comedores organizados dentro de los salones comunales o residencias amplias que permitan que un representativo número de abuelos pueda disfrutar la once.

“Aquí la obra más buena del alcalde de Bucaramanga, es la once que le dan a los abuelitos. Muchas veces en la casa solo hay plata para una sola comida al día, entonces con la once se compensa lo que no tenemos en la casa. Nosotros los jóvenes aguantamos más”, afirma un joven del barrio Regaderos.

La casa orquesta

En medio del desempleo y las dificultades económicas, las mentes creativas se ingenian lo que se convierte en el plan emergencia para generar ingresos dignos.

En el hogar de don José*, la misma casa produce ingresos. Hace dos años la vivienda no solo funciona como el lugar que acoge a la familia de don José*, sino además como el negocio de inquilinato que les produce \$160.000 al mes por el arriendo de dos habitaciones, mas los gastos de servicios públicos que consuman los huéspedes.

“Para el desvare el arriendo de las habitaciones lo tranquiliza a uno mucho. A veces las personas fastidian, pero debemos ser pacientes si queremos ver la plata”, afirma don José.*

24. Bebida embriagante, hecha de cáscara de piña, panela y agua

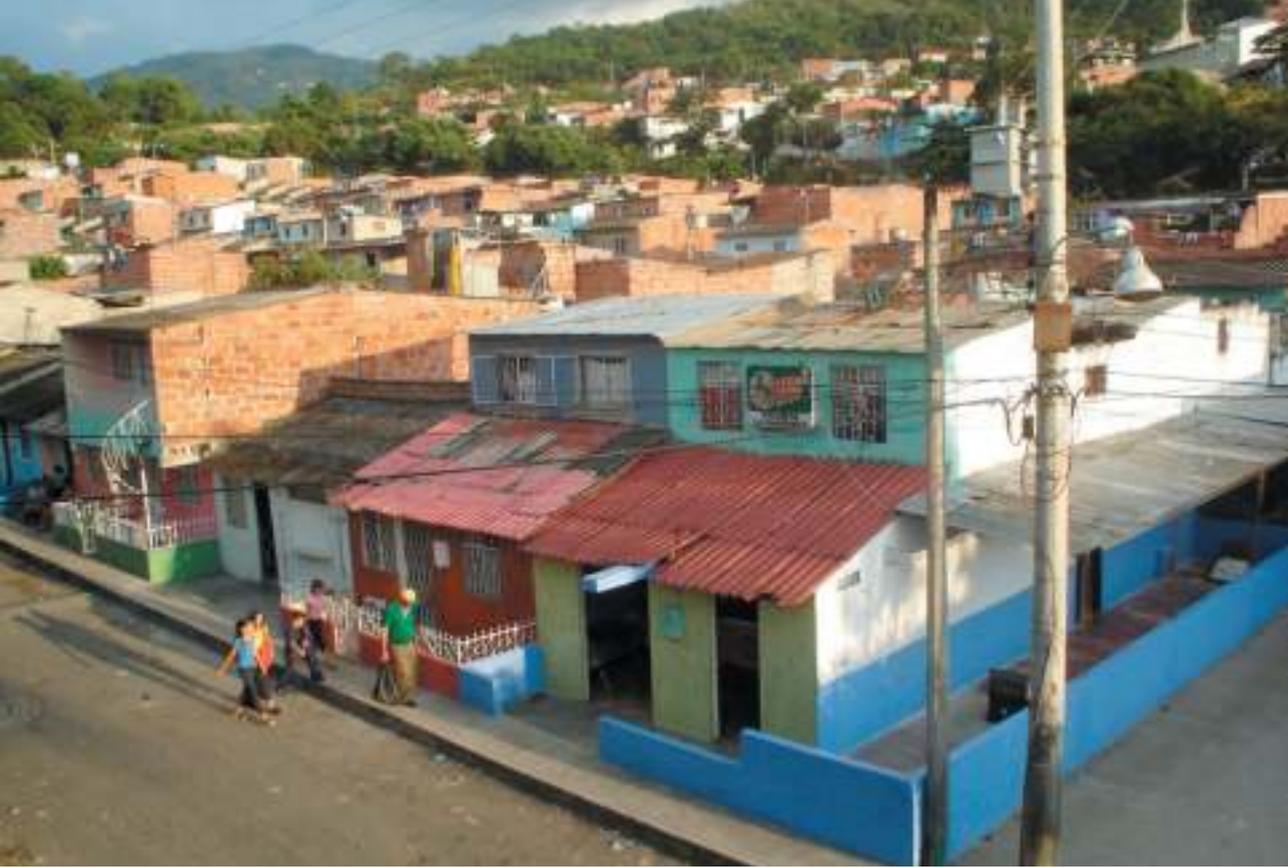
Pero la casa por si sola, no es la única que produce ingresos. Las personas que viven en ella hacen manicure, pedicure y como si fuera poco, también dictan clases de guitarra, dan serenatas y hacen show de música a precios muy cómodos. Por el carácter polifacético de las actividades que la familia hace para generar ingresos esta es una “casa orquesta”.

“A uno le toca rebuscarse no solamente cuando hay, sino cuando llega la prosperidad, porque así cada día nos va a ir mejor. Yo siempre permanezco activo y trabajando. Me le mido a lo que sea; nunca estoy quieto y por eso en nuestra familia nunca ha faltado la comida”, afirma uno de los jóvenes que integra la familia de don José.*

Los artes, oficios y aprendizaje de cosas sencillas, son el soporte para muchas personas que no tienen acceso a una carrera universitaria, pues según versiones entregadas por un grupo de jóvenes del barrio Regaderos al equipo de trabajo de la investigación social; no es sencillo ingresar a la universidad, cuando se requiere tiempo y dinero para invertir en el pago del semestre, los desplazamientos de la universidad a la casa y los gastos de materiales y copias que exija la disciplina seleccionada.

“Hice un semestre en la UIS, pero aunque salió muy barata la matrícula, yo me veía muy colgado con las fotocopias, los trabajos y la plata para los buses. En muchas oportunidades me cogía el tarde para tomar un transporte para el Norte y me tocaba quedarme en casa de algunos de mis compañeros de estudio”, cuenta un joven habitante del barrio Regaderos, que prefirió aprender el arte de la carpintería y abandonó su carrera de derecho en la Universidad Industrial de Santander.

Cada día es mas frecuente que las clases vulnerables, escojan el aprendizaje de oficios para defenderse en el mundo del trabajo, pero aún así las aspiraciones laborales y calidad de vida de las personas siguen siendo un desacierto.



Barrio La Esperanza, visto desde el salón comunal.

Bucaramanga, Enero de 2005

La Esperanza

El nombre de la pobreza



Enfrentando el mundo sin identidad

Como Nubia *, muchas personas de las comunas I y II no cuentan con la oportunidad de participar en los programas educativos y de salud que promueve el gobierno municipal, departamental y nacional; mucho menos con el subsidio a una vivienda y el acceso a un trabajo digno y formal con todos los beneficios que implica un contrato laboral; en parte por la pobreza, pero sobretodo por la carencia de un documento de identidad que verifique su existencia en Colombia.

“Hace poco estuvieron unas personas del gobierno que me ofrecían una capacitación gratuita, facilitándome la plata del bus y un pequeño subsidio por tener dos hijos, pero no me aceptaron. Mi cédula no aparece en el sistema...yo nunca he tenido identificación”, asegura Nubia.*

Mientras esta joven madre, asegura que por su falta de recursos económicos no ha sacado sus documentos. Una vecina advierte: “Ha desperdiciado muchas oportunidades por no sacrificar días y hasta semanas sin comer; todo esto para pagar las fotos y el trámite de solicitud de la cédula de ciudadanía”, indica doña Soledad*.

En efecto, la falta de identificación exacerba el grado de pobreza, porque estas personas no son incluidas en planes, programas y actividades donde es indispensable conocer la identidad de la personas. Por esta razón, Nubia* no sabe que es votar para elegir al presidente, gobernador, alcalde y concejales. “Los políticos no son útiles en mi vida. Yo siempre seguiré siendo pobre”, argumenta; y por esa razón no extraña su cédula.

Sin embargo, para gozar de los servicios de salud, educación, vivienda, programas de bienestar y nutrición, y para desempeñarse en determinados trabajos, varias veces ha necesitado la cédula.

“Como no tengo cédula, en las casas donde lavo y plancho no me han afiliado al seguro social”, asegura Nubia*, quien argumenta que el pago de seguro social que se ahorran sus empleadoras, es una ventaja porque invierten menos en ella, que en otra persona con la que fuera obligatorio asegurarla por trabajar y tener cédula de ciudadanía.

Sin embargo, en un lugar donde se reúne tanta pobreza, tener una identificación resulta ser es un verdadero lujo.

“Varias veces he querido sacar mi cédula, pero dejaría de darle de comer a mis hijos si pago el dinero que vale”, afirma Nubia.*



Esquina del barrio los ángeles. Bucaramanga, junio de 2005

Barrio Los Angeles

El desempleo deteriora las relaciones afectivas en la familia



En época de navidad

En época de navidad las cosas se complican, la falta de dinero para las festividades exagera o encrucece la pobreza que se vive durante el año en las familias de “Ciudad Norte”.

“En diciembre empiezan las peleas. Desde el 7 de diciembre no hay para las onces, el 24 de diciembre es como un día cualquiera; nos acostamos temprano para que no nos de tristeza. El 31 de diciembre ni se diga... ..sabemos que acaba el año, pero no la situación económica y la pobreza que sentimos todo el tiempo.”, afirma una madre entrada en años del barrio Los Ángeles.

En muchas familias el sustento diario depende de una sola persona, que con el salario mínimo o menos de este, tiene que mantener a toda su familia; en muchos casos numerosa y con prioridades básicas como la salud, educación y alimentación.

“A uno le da pesar, que los muchachos de hoy en día se van a estudiar y se desmayan en los salones de clase por la falta de comida”, afirma un líder comunal.



Pareja de esposos,
cocinando una olla de sopa,
en su casa.

Bucaramanga, Febrero de
2005

El hambre, las necesidades e incomodidades, hacen oscilar el amor entre esposos, padres e hijos. “Yo no puedo seguir con mi esposo porque estoy aguantando hambre y privaciones”, afirma una joven madre del barrio Los Ángeles.

Aunque algunas mujeres trabajan y ayudan al sustento del hogar, la constante es que sean los hombres cabeza de hogar, los que trabajen y mantengan a sus esposas e hijos, pues trabajar no solo es sinónimo de responsabilidad, sino de hombría.

“Yo mantengo a mi familia, porque soy el hombre de la casa”, afirma un joven padre de familia.

Así mismo las mujeres se sienten protegidas y orgullosas, cuando el esposo trabaja y les proporciona las necesidades básicas. Incluso, trabajar para mantener una familia, es entendido como un símbolo de amor.

“Nosotros siempre nos hemos entendido, mi esposo me quiere mucho y es muy responsable. El jamás ha llegado a la casa con las manos vacías”, afirma Olga*, una madre de 6 hijos que ya entra a los 40 años de edad.

El matrimonio por necesidad

Cada día son más las jóvenes, que urgidas por las incomodidades y privaciones de su casa paterna, prefieren salir de ella en la búsqueda de un presente y futuro mejor.

Los embarazos prematuros son cada día más frecuentes y las jóvenes se ven llenas de infantes a muy corta edad. “Acá mi hija ha caído tres veces. El primero ella dice que la violaron, el segundo es de un sinvergüenza que no sirvió para nada, y el tercero...otra vez cayó y está viviendo de nuevo con nosotros, porque ese bandido le daba muy mala vida”, afirma la madre de Eugenia*, una joven que a sus 18 años, ya tiene 3 hijos.

Necesidades físicas y materiales, no es lo único que deben sufrir las mujeres que se casan o deciden vivir en unión libre, buscando una vida mejor; las humillaciones y malos tratos se han convertido en el día a día del hogar de los jóvenes.

“Al principio todo era muy lindo y ahora me pega por cualquier tontería. Yo lo denuncié en la fiscalía y el lunes tenemos la citación en la casa de justicia. No creo que el cambie, pero si quiero asegurarme de que me pase una mensualidad para los gastos de nuestro hijo.”, señala Teresa*.

Parece cumplirse el dicho: “Nadie vive de amor” o “la plata daña el corazón”, lo cierto es que la violencia intrafamiliar se incrementa en los estratos bajos. Según el diagnóstico de salud mental, realizado por la alcaldía de Bucaramanga en el año 2001, los golpes por la pareja en el último año relacionada con los estratos 1 y 2 ocupa un segundo lugar con un 11.6%, respecto a la clase media que ocupa el primer lugar con un 13,1%.

“En la casa las peleas son por plata, porque no hay para los útiles escolares de los niños, los servicios públicos y muchas veces para la comida.”, afirma Gladis, una joven madre del barrio los Angeles.

En el marco de los ejercicios participativos realizados en la investigación “Habla la gente desde sus barrios”; y haciendo un análisis de las ideas y pensamientos expresados por la comunidad, respecto al deterioro de la familia; el matrimonio sigue siendo una institución que inspira seguridad y solidez. Sin embargo, en el transcurso del tiempo, el testimonio de las personas indica que el matrimonio no se prolonga ni resulta ser consistente. Las dificultades que afronta el núcleo familiar ante la escasez de dinero para suplir sus necesidades primordiales, son más fuertes que el mismo amor que se profesen las familias.

“Yo me casé muy joven y al principio todo fue una luna de miel; después mi esposo se quedó sin trabajo y a mi me tocó trabajar como empleada doméstica en las casas de familia. El no quería encargarse de los pelados, mientras yo trabajaba y ahí empezaron los problemas. Después el consiguió trabajitos cortos en albañilería, pero lo poco que ganaba se lo tomaba con los amigos. Jamás volvió a colaborar y yo preferí quedarme sola”, afirma Irma una joven madre-cabeza de familia.*



Alrededores de las canchas del barrio la juventud.

Bucaramanga, junio de 2005

La Juventud

Contra la computadora

“Mis negocios y mi trabajo son personalizados
...nada de máquinas o computadoras”

Asistente del grupo Focal en el barrio La Juventud.



La comunidad desafiando a la computadora

Como la radio, la televisión y el teléfono celular; la computadora pasó a ser una herramienta necesaria en la vida de las personas, sin embargo para algunas comunidades la tecnología de la computadora no ha sido bien recibida y las utilidades como el almacenamiento y organización de la información, además de la posibilidad de conectarse por Internet con otras personas en el país o en otros lugares del mundo, son vistas como acciones despersonalizantes que hay que evitar. “Yo llevo mis cuentas en un cuaderno o en la memoria. Cuando hago negocios sumo y resto en mi cabeza...yo prefiero no complicarme con máquinas”, afirma Don Esteban un padre de familia-jefe de hogar, que tiene su propia empresa de panadería en la casa.

En cuanto a la aproximación de nuevas relaciones de amistad y de trabajo a través de la Internet, Don Esteban opina:....”Quien ha dicho que uno puede hablar con alguien por un computador...es mejor hacerlo personalmente. La máquina nunca reemplazará lo que puede hacer el hombre”.

Es evidente que la opinión de algunas personas, respecto a las relaciones que pueden surgir por la comunicación virtual tiene que ver con procesos de deshumanización que afronta el hombre respecto a la tecnología. Adicional a esta forma de pensar; y aunque el gobierno municipal ha expuesto con claridad la opción de crear telecentros en los barrios de estratos uno y dos. Los habitantes manifiestan su complacencia por la apertura de nuevas tecnologías de comunicación e información, pero no dejan de sentirse intimidados por la problemática de inseguridad que presentan algunos sectores y el riesgo que corren los equipos informáticos de dotación.

Es preciso crear centros de capacitación que motiven y eduquen a la comunidad en lo que consiernen a las nuevas tecnologías de comunicación e información; mientras tanto la comunidad espera la llegada de un mundo con mas escenarios para progresar.



Vista panorámica de Ciudad Norte, Bucaramanga, Enero de 2005

Conclusiones

La Historia De Las Dos Ciudades

“Las personas creen que todos los que vivimos en el Norte somos ladrones, delincuentes y atracadores; o simplemente que somos muy pobres y miserables”

Hombre, líder de la Comuna Uno



Hacia la década de los 50 se empezó a poblar la parte Norte de Bucaramanga. Los pobladores eran humildes campesinos que venían de diferentes regiones del país; ellos a su arribo descubrieron en el Norte, una porción de tierra deshabitada que fueron invadiendo poco a poco, hasta establecer un conglomerado de barrios que también son el resultado de programas de vivienda de interés social subsidiadas por los gobiernos, instituciones solidarias y entidades locales, nacionales e internacionales, para las clases menos favorecidas en la ciudad de Bucaramanga.

Sin embargo, la situación de la vivienda en el resto de la ciudad seguía siendo dramática. Los propietarios e inquilinos de domicilios ubicados en otros sectores, perdían sus predios ante la imposibilidad de pagar las cuotas y arriendos de sus casas.

De esta manera, se confirmó que el éxodo hacia el Norte de Bucaramanga, no era solo de campesinos sino de inquilinos y/o propietarios que perdían sus viviendas en diferentes circunstancias.

Con la conformación de la necesidad y pobreza representada en un mismo sector; surgió el concepto de una nueva ciudad.

Esa nueva ciudad enmarca un contexto de difícil acceso a la educación, salud, programas de vivienda y generación de ingresos.

El hambre y las incomodidades, han atraído problemas sociales como la delincuencia, adicciones, maltrato infantil y desempleo, que definen los perfiles que mas afectan el tejido social de la comunidad.

La imagen de la ciudad fragmentada, ha dado lugar a la marginalidad, intolerancia y exclusión; y el resultado concibe a CIUDAD NORTE como la cuna donde nadie desea nacer y convivir.

Los habitantes relatan la exclusión de diferentes formas. “Si vivimos en Ciudad Norte, nadie quiere darnos trabajo y nos tratan en forma despectiva...como si fuéramos unos delincuentes”, señala un vocero de la comunidad.

Las alternativas para la educación y empleo son muy reducidas; relatan los habitantes en el Norte de Bucaramanga. Ellos han tenido que trabajar en

actividades que contienen un matiz de exclusión. Ventas ambulantes, trabajos pesados en construcción, carga de bultos en depósitos y oficios varios en casas de familia y empresas; han constituido la triste forma de ganarse la vida, en una sociedad que ha perpetuado la pobreza de generación en generación, porque los hijos de padres pobres deben abandonar sus estudios para ayudar al sustento de la familia y la falta de formación académica no garantiza trabajos calificados y rentables.

Son 24 barrios los que integran la comuna uno; en su mayoría clasificados en estratos 1 y 2; a excepción del barrio Kennedy que es el único barrio de Ciudad Norte estrato 3. En cuanto a la comuna dos, son 23 barrios los que la integran y pertenecen a los estratos 1 y 2.

Los barrios legales están dotados de servicios de agua, luz, gas natural y teléfono; mientras que las invasiones, con el propósito de conseguir agua, dependen de mangueras y barriles que facilitan otros barrios a diferentes precios. También la obtienen de nacimientos de agua, baños y lavaderos comunitarios en lugares cercanos a los asentamientos humanos.

En cuanto a la luz eléctrica, dadas las circunstancias de pobreza, la comunidad consigue energía de manera ilegal. Los usuarios la obtienen “colgándose” de los postes que surten a otras viviendas que si la pagan.

Para describir la forma de cocinar de algunas comunidades; la mayoría de los barrios legalizados, tienen cilindros o gas natural y las clases menos favorecidas que se agrupan en invasiones y asentamientos, cocinan con petróleo y leña.

En los capítulos I y II, se exponen los aspectos más relevantes que caracterizan a “Ciudad Norte”. Actividades socioeconómicas, necesidades básicas, logros obtenidos por las comunidades y prácticas culturales, fueron las áreas que fueron exploradas para construir el relato “Cronicas de Ciudad Norte”.

Estos son los aspectos que más se destacan en los ejercicios participativos, como grupos focales, entrevistas, novenas de navidad, observación y reuniones comunitarias con líderes de los barrios. El malestar cotidiano es fenómeno de varias facetas, entre ellas se destacan:

•Exclusión

Las personas de “Ciudad Norte”, expresan insatisfacción y tristeza porque sienten que son rechazados y estigmatizados por la otra ciudad, la que es Bucaramanga y excluye a los de abajo porque viven en “Ciudad Norte”.

Para aspirar a un empleo, la procedencia quita o resta puntos y para las personas que viven en el Norte la situación se complica.

*“Estaba pidiendo empleo en cualquier taller automotriz, pero me negaron la oportunidad de entrada. Todo por vivir en el norte”, afirma don Martín**

Ante la problemática de la falta de ingresos, desempleo y educación, el gobierno local tiene la voluntad de abrir espacios para lograr el desarrollo de la comunidad, pero los habitantes siguen pensando o entendiendo que los quieren excluir.

“Aquí van a construir la Universidad del Norte; ya tenemos hospital, fiscalía que funciona en casa de la juventud, todo para que la gente de abajo no se revuelva con la de arriba. Esas obras son para que sigamos marginados y siendo una ciudad aparte.”, afirma doña Betty en una reunión con los líderes comunales, realizada en el barrio Nueva Colombia.

•La corrupción

La corrupción, está relacionada con la cohesión o privación de las personas para elegir libremente a sus gobernantes, porque necesidades básicas como la cobertura en salud, está siendo condicionada por el voto que agregue al candidato que ofrece un favor inmediato, según afirman algunas personas que hicieron presencia en el ejercicio participativo “Habla la gente desde sus barrios” del barrio la Independencia.

De otro lado, las atenciones realizadas por los candidatos locales y departamentales durante el tiempo de su campaña política, es entendida por la comunidad como un soborno, para que voten por ellos.

Sin embargo, la corrupción también es de los líderes comunitarios que deben gestionar las soluciones a las necesidades mas sentidas del barrio. “Aquí los

líderes comunares son los encargados de recoger el dinero para reparar los daños o cubrir las necesidades mas prioritarias del barrio; y en muchas ocasiones los dineros no han cumplido su dentino, porque hay líderes comunitarios que se roban la plata de sus mismos vecinos; es decir de quienes los elegimos”, afirmar un líder comunitarios del barrio Transición.

•La Prensa

La prensa se convierte en la voz de las comunidades vulnerables en aspectos relacionados con irregularidades cometidas por los dirigentes políticos en contra del bienestar de los más necesitados. De otro lado, gracias a la prensa, se hacen las campañas y denuncias para ayudar a las personas de escasos recursos.

Sin embargo también existe la otra cara de la moneda, que condena las acciones de los medios de comunicación, porque influyen sobre la imagen y percepción que la ciudadanía tiene de “Ciudad Norte”. Por ejemplo, informar y reiterar exageradamente aspectos relacionados con inseguridad y pobreza, crean una atmósfera marginal hacia Ciudad Norte.

•La psicología de la pobreza

Las definiciones formuladas por la propia población revelan importantes aspectos psicológicos como causa y consecuencia de la pobreza.

Los desempleados y personas que no producen ingresos para el sostenimiento propio y el de sus familias, tienen una profunda conciencia de que su falta de ingresos los expone a la exclusión, dependencia, humillación y malos tratos por parte de la comunidad que les rodea; razón por la cual se deprimen y abusan de sustancias psicoactivas y alcohol.

Otro aspecto relevante es que algunas familias que vienen desplazadas de los campos colombianos para instalarse en la ciudad, padecen enfermedades psiquiátricas como depresión, trastorno de estrés postraumático, trastorno de pánico, entre otras enfermedades del alma, que produce la violencia, asegura el Psiquiatra Claudio Serrano Suárez.

•El desplazamiento forzado

Por la violencia de los grupos alzados en armas, algunas personas experimenten la carencia total de los ingresos; al llegar a la ciudad no cuentan con la riqueza natural de los campos y se enfrentan abruptamente a un mundo que desconocen, en donde la única riqueza son los improvisados ranchos que construyen en terrenos de invasión para vivir en hacinamiento con sus familias.

•El desempleo

El desempleo, se define comúnmente como la falta de un trabajo estable, que genere ingresos para asegurar el bienestar material cotidiano y el derecho a estar incluido en programas educativos, de salud, vivienda y desarrollo social, para disponer de alimentos, herramientas para construir la vivienda y espacios para la recreación y el deporte. En otras palabras, el desempleo entraña una carencia de muchos recursos que da lugar al hambre y a otras privaciones físicas y emocionales.

De esta forma, el trabajo actúa como un factor determinante en el curso que tome la vida de las personas, en especial, en la vida de las clases menos favorecidas

Otra de las constantes que se ven en materia de estudio o aprendizaje de disciplinas para defenderse en el mundo laboral, es que la gente siente desmotivación por aprender oficios porque no consiguen trabajo inmediatamente o nunca, a pesar de haberse capacitado.

•Las instituciones civiles

Las juntas de acción comunal gestionan los bienes públicos y los intereses colectivos de los barrios de las Comunas 1 y 2, ante las entidades gubernamentales y privadas. Estas instituciones se convierten en una voz de la comunidad ante el gobierno y otras instituciones básicas para el progreso de los barrios.

En sectores que expresan que no hay juntas de acción comunal organizadas, el acceso a servicios públicos ha sido un proceso lento y difícil.

•Las entidades del gobierno

Algunos habitantes de la Comunas 1 y 2, manifiestan incredulidad frente a las empresas del gobierno, porque refieren que solo los buscan en las campañas para elegir a los dirigentes locales, departamentales y nacionales y cuando llegan al poder se olvidan de ellos.

No obstante, los dirigentes políticos juegan un papel muy importante, si se hace énfasis en el desarrollo y progreso de la sociedad.

La comunidad anota que han logrado obras importantes como servicios públicos prioritarios, programas sociales, de salud y educativos, además de parques, el hospital local del norte, centros de salud, sitios de esparcimiento, escuelas, entre otras obras que han sido posibles gracias a la voluntad política de los gobernantes.

•Educación

Con frecuencia la mayoría de las personas no tienen acceso a la enseñanza media secundaria, y solo han concluido la primaria. Existe una necesidad urgente de validar el bachillerato y la población manifiesta, que no estudiaron porque tenían que trabajar para poder comer y ayudar al sustento diario de la familia. Sin embargo, en algunos sectores de personas desempleadas en las Comunas, es más importante aprender un arte y generar ingresos a partir de dicho aprendizaje, sin importar la escolaridad.

Así mismo, las familias sostienen que aunque la educación sea gratuita, no tienen como pagar los uniformes y útiles escolares.

En cuanto a las capacitaciones patrocinadas por los gobiernos, la comunidad solicita abiertamente que los ubiquen laboralmente, una vez terminen la capacitación. “Que saquemos con aprender y aprender si nunca tenemos empleo”, afirma un joven del Asentamiento Humano Caminos de Paz.

•La vejez

Hay gran temor a la vejez, porque no tienen un sistema de seguridad social que cubra salud, pensión e incapacidad transitoria o permanente. De otro lado, las personas que tienen hijos esperarían que estos los afilien a alguna entidad promotora de salud, para lograr su bienestar, pero los trabajos que les ofrecen a sus hijos son temporales, por días o meses y no tienen estabilidad ni siquiera para ellos mismos.

•Limitación para el acceso a nuevas tecnologías de comunicación e información

La falta de acceso a tecnologías de información y comunicación, limita la intercomunicación con diferentes propósitos. La carencia de Internet, tiene que ver con las deficiencias de dotación de computadoras, de las que si gozan poblaciones de estratos superiores al Uno y Dos.

•El trabajo, generación de ingresos y seguridad social

El trabajo definitivamente concreta el rumbo que tome la vida de las personas de escasos recursos. Los ingresos pueden derivarse del trabajo en una empresa como empleado, pero cada día las opciones laborales se reducen, y por eso la gente no goza de los beneficios de las prestaciones de ley que son la afiliación a una entidad promotora de salud, cotización de pensión, riesgos profesionales y el pago de la prima y vacaciones entre otras garantías que prometen las empresas.

En los encuentros participatorios con mayor frecuencia se encontraron, casos de familias que viven del arriendo de las habitaciones de la casa en donde también viven ellos.

La venta en las calles, se consolida como la ocupación mas ejercida por las personas de las comunas 1 y 2; pero sigue siendo más frecuente en hombres que

en mujeres. En cambio las mujeres trabajan como empleadas domésticas, pelan pollos para despachar en las plazas de mercado, venden almuerzos y tienen salones de belleza atendidos por ellas mismas.

El trabajo también resulta ser el eje de la familia; cuando alguno de los cónyuges deja de aportar al hogar, las relaciones de pareja empiezan a deteriorarse hasta que se rompen.

El trabajo también encarna otros valores como la hombría, la responsabilidad y el amor.

Las mujeres manifiestan con orgullo, que sus esposos trabajan y mantienen a todos los miembros del hogar. En cambio el desempleo es una deshonra que hace que los desempleados pierdan la credibilidad ante las personas y ante ellos mismos.

Lecturas recomendadas

- Deepa Narayan, Banco Mundial. La voz de los pobres, ¿Hay alguien que nos escuche? Octubre 2000.
- Giancarlo Canzanelli, La Experiencia Internacional sobre el Desarrollo Económico Territorial en el enfoque del desarrollo humano. Septiembre – Octubre 2004, PNUD. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Giancarlo Canzanelli, Giordano Ditcher, Ivanoe Fugali, Alfredo Lazarte, Bernard Schlachter y Giulia Dario, Las Agencias de Desarrollo Económico Local. Abril 2002, PNUD - OIT – UNOPS - EURADA. Cooperazione italiana.
- Sergio Boisier, Conocimiento Colectivo y Gobernanza del Desarrollo Económico Territorial. Noviembre 2004, PNUD. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Antonio Vásquez Barquero, Desarrollo Económico Local y Globalización. Diciembre 2004, PNUD. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Giacchino Garofoli, Estrategias e instrumentos para el Desarrollo Económico Local: La experiencia italiana desde los distritos industriales hasta las Agencias de Desarrollo Económico Local. Enero 2005. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Romeo Cotorruelo, Mercadeo Territorial. Mayo 2005, PNUD. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Zoilo Pallares Villegas, Asociatividad Empresarial - Estrategia para la Competitividad. Mayo 2003, Fondo Editorial Nueva Prensa.